

DIARIO DE MANILA

SUPLEMENTO

Informaciones, artículos y noticias de nuestros corresponsales y colaboradores de Madrid.

Año XLIX

FECHA DE MADRID: 11 DE ABRIL DE 1895

Núm. 15



El Domingo de Ramos.

(Dibujo de Picolo.)



MALA FRANCESA

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Madrid 11 de Abril de 1895.

Sr. Director del DIARIO DE MANILA.

Estado de la política.

Poco puedo decir hoy de política, suspendidas como se hallan las tareas legislativas, á causa de las festividades de Semana Santa.

Sigue el Gobierno conservador sujeto á la incertidumbre y á los peligros de tener que deber su existencia á una mayoría que le es contraria en ideas y en procedimientos, aunque le prestará leal apoyo para legalizar la situación económica con la aprobación de los presupuestos.

Temíase que el voto particular formulado por individuos de aquella mayoría para la restauración de los juzgados suprimidos, pudiera dar lugar á profunda división entre los liberales, creando un conflicto al partido gobernante: pero por fortuna no fué así, porque, con excepción de algunos individuos de la fracción Moret, los liberales, unidos á los conservadores y silvelistas, derrotaron por gran número de votos el particular formulado, y quedó mantenido el criterio de economías de la Comisión de presupuestos y del mismo ministerio.

Disgustado anda el Sr. Cánovas del Castillo con que los republicanos y los carlistas, unidos, proyecten hacer obstrucción á la aprobación de los presupuestos, porque le corre prisa cerrar las Cortes y tomar todas aquellas medidas y precauciones gubernamentales necesarias para preparar la renovación de los municipios y obtener una mayoría adicta.

Pero es tal la organización de nuestros Parlamentos, y tal la protección que los reglamentos dispensan á las minorías, que, en realidad, si republicanos y carlistas no cejan, podrán aplazar lo menos hasta Junio próximo el término de la discusión financiera.

¿Y quién responde de que en ese tiempo continúen en su docilidad los liberales, molestados seguramente con las escaramuzas de carlistas y republicanos, que han de procurar, por maniobras hábiles é intencionadas, quebrantar la disciplina de los amigos del señor Sagasta? La situación es difícil y no tiene precedentes; pero los conservadores aseguran que todo lo llevarán con paciencia, antes de recurrir á ninguna resolución violenta.

Los silvelistas, después de las terminantes declaraciones de su jefe en el Congreso, no se duermen. Han comenzado los trabajos de organización de sus huestes, y propónense luchar, lo mismo en las elecciones municipales que en las de diputados á Cortes, buscando, donde puedan hallarlo, el apoyo de los liberales monárquicos contra las fuerzas del Gobierno.

Es pronto para adelantar noticias sobre la dirección que tomarán unos y otros enfrente de los acontecimientos; pero, juzgando por el desvío con que la prensa conservadora habla de los silvelistas, unos y otros han de hacerse una guerra cruda y sin cuartel.

Ha circulado en días pasados el rumor de que el Sr. Ruiz Zorrilla, restablecido de su enfermedad, pensaba venirse á Madrid. La noticia carece de fundamento: aquel hombre político ha experimentado en su dolencia considerable alivio, pero ni puede ni quiere ocuparse de política, sin correr el riesgo de una recaída. Por tanto, debe estimarse apartado para siempre de las agitaciones que tantos disgustos le produjeron y tanto quebrantaron sus fuerzas.

El partido republicano progresista, después de los debates violentos de la última asamblea y de la renovación de su junta directiva, no aparece con aquella consistencia y cohesión de los pasados tiempos. La mayoría de los que le secundan en Madrid y en provincias sigue aferrada á su criterio de que no hay más procedimientos que el revolucionario; y lo que es para aplicarlo, están muy faltos de prestigio los nuevos jefes de la agrupación.

Los ministros han celebrado diversos Consejos, ocupándose principalmente en los medios de hacer frente á los gastos que impone la guerra cubana, acordando, entre otras cosas, que, prescindiendo de antiguas fórmulas, se considere posesionado al general Martínez Campos del Gobierno general de Cuba y mando de las tropas desde el punto mismo en que desembarque en cualquier lugar de la Isla.

Con esta medida se evita que el general vaya á la Habana para someterse á las solemnidades de una posesión que le robaría el tiempo que necesita para dirigir desde el primer momento las operaciones.

Los demás asuntos tratados no revistieron interés para esas islas.

La cuestión de Cuba.

Navega el general Martínez Campos para la gran Antilla, y en el propio vapor que le conduce, y en otros transatlánticos que salieron después, van consi-

derables refuerzos de tropas, entre las que se cuenta un brillante batallón de infantería de marina.

Al general se le ha hecho en Madrid y en Cádiz, una despedida cariñosa y entusiasta. El pueblo, en todas sus clases sociales, presiente que esta vez, como otras muchas, ha de acompañarle la victoria; no hay caudillo en España, actualmente, con más prestigios y que despierte más risueñas esperanzas. Activo, emprendedor, con dotes singulares de mando, enérgico, sin llegar nunca á la crueldad, generoso con el vencido, y poseedor, en fin, de los secretos que le hacen dueño del soldado y simpático para los propios enemigos, hay que fiar mucho á su patriotismo acrisolado y á los sentimientos de lealtad y adhesión á las instituciones, en que constantemente inspira su conducta.

En fecha próxima, quedarán en Cuba, en disposición de entrar en operaciones, 40.000 soldados, y hasta 100.000, si son precisos, sostendrán en aquellos campos la bandera de España contra las audacias y las ingraticudes del insidioso separatismo.

El movimiento insurreccional continúa localizado en la provincia de Santiago de Cuba. Tiénesse por un hecho el desembarco en aquella costa de Maceo y otros jefes caracterizados, y las columnas españolas no se dan punto de reposo para extinguir el foco de la revuelta.

El país continúa en su mayoría mostrándose contrario á esta rebelión injustificada, y un partido tan importante como el autonomista, compuesto en buena parte de separatistas desengañados, condena con energía los hechos de fuerza en un manifiesto muy aplaudido, y del cual copio los siguientes párrafos:

«Nuestro partido—dice el Manifiesto—es fundamentalmente español, porque es también esencial y exclusivamente autonomista, y la autonomía colonial parte de la realidad de la colonia, cuyos fines, necesidades y peculiares exigencias presupone también la realidad de la Metrópoli en la plenitud de su soberanía y derechos históricos; por eso, desde que nació el partido, inscribió en su bandera los lemas: *Libertad por la unidad nacional y para la unidad nacional*, no consintiendo jamás, sino estimándolo como injurias de enemigos, rechazadas siempre con indignación, que dudasen de la sinceridad de la adhesión á esos lemas, que juntos constituyen su programa, y tan estrechamente unidos, que no pueden separarse sin hacerlo pedazos.»

En el Manifiesto se ofrece al Gobierno incondicional concurso para concluir con la insurrección, y se le pide que implante pronto las reformas votadas por las Cortes españolas, y que aplique dichas reformas con el amplio y patriótico espíritu con que necesitan ser aplicadas, si han de producir los dichos resultados que todos los partidos esperan de ellas.

El Manifiesto termina diciendo:

«El partido autonomista no cederá el campo á quienes vienen á malograr trabajosa cosecha, arruinando la tierra, nublado nuestros destinos con los horribles espectros de la miseria, de la anarquía y de la barbarie.»

La prensa de Europa, en especial la francesa, empieza á preocuparse de la actitud del pueblo y del Gobierno norteamericano enfrente de la contienda civil que se ventila en Cuba.

La cosa no es para menos: todas las principales expediciones filibusteras en los Estados Unidos se organizan; su prensa sirve más para propagar las exageraciones y las fantasías de los centros laborantes de Tampa y Cayo Hueso, que para apoyar los justísimos derechos de una nación amiga que lucha para mantener á todo trance la integridad de su territorio. El Gobierno de Washington, en sus notas diplomáticas, se muestra muy correcto con España; pero, por lo visto, no andan del todo conformes los hechos con los buelos propósitos y se da el fenómeno de que, á despecho de sus ofrecimientos, se hagan embarcos de armas y de hombres casi á la faz de los propios agentes de las autoridades de la Unión.

Nuestro ministerio de Marina se preocupa de la adquisición de un buen número de lanchas cañoneras, veinte por lo menos, para vigilar el litoral cubano; pero aun no ha decidido á qué país confiará la construcción de esas embarcaciones artilladas, á las cuales debe exigírsele una velocidad no menor de quince ó dieciséis millas por hora. En los departamentos de Guerra y de la Armada reina actividad febril para dotar á las fuerzas expedicionarias de toda clase de recursos y de elementos.

Una vez más desea atestiguar nuestro Gobierno que está resuelto á poner término á la insurrección cubana, aunque para ello sea preciso, como dijo recientemente en el Congreso el Sr. Sagasta, con el aplauso universal de la Cámara, gastar la última peseta del Tesoro nacional.

Se considera que una campaña activa é inteligente, dirigida por el general Martínez Campos, dará pronto buena cuenta de las partidas insurrectas.

El «Reina Regente».

No se conoce, á pesar de las investigaciones y sondeos hechos por buques de guerra y mercantes en el Estrecho de Gibraltar, el sitio donde ha naufragado nuestro crucero *Reina Regente*.

La mar continúa arrojando á las costas restos de naufragios y algunos cadáveres casi en estado de descomposición, y difíciles, por tanto, de identificar.

Aunque en número escaso, se han recogido efec-

tos que, según parece, han pertenecido al *Reina Regente*; pero todavía está por esclarecer la procedencia auténtica de algunos. La *Gaceta* ha publicado la Real orden dando por naufragado el crucero.

En casi todas las capitales de provincia la piedad particular costea honras fúnebres por las víctimas del terrible accidente que ha consternado á toda España. El Gobierno se preocupa, por su parte, de destinar recursos á los parientes de los naufragos, que en su mayor parte quedan privados de lo más indispensable, y ha dispuesto el abono de tres pagas á las familias de la tripulación del crucero.

Lo de Mindanao.

Pasados los últimos acontecimientos políticos que tanto ocuparon la atención pública, en la prensa y en las Cámaras se ha fijado mucho la atención sobre las operaciones de Mindanao, se han hecho manifestaciones patrióticas de gran elogio para los héroes de la última jornada y se ha pedido al Gobierno que adopte precauciones para la perdurable conservación de las posiciones conquistadas.

Se sabe ya aquí que ese capitán general propone la creación de dos nuevos regimientos indígenas, encargados de atender á la más conveniente guarnición de Mindanao, y no cabe duda de que se aprobará en seguida la propuesta.

Los triunfos del Japón, la posible cesión á los vencedores, por el imperio chino, de la isla de Formosa, ha puesto nuevamente sobre el tapete la conveniencia de tener bien defendidas las costas filipinas. En este asunto se ocupará en breve y detenidamente el Gobierno.

Catalanes y antillanos.

Tienen gravedad las discrepancias surgidas entre catalanes y antillanos respecto á la ley de relaciones comerciales vigente en Cuba.

Los diputados cubanos son partidarios de la imposición de un derecho transitorio exclusivamente á la producción nacional.

La fórmula propuesta por los catalanes decía textualmente que se elebase ó rebajase el derecho transitorio que á su entrada en la isla de Cuba satisfacen las mercancías españolas y extranjeras, siempre que entre lo que adeuden unas y otras exista una diferencia que en ningún caso podrá ser menor que el derecho arancelario fijado en la columna segunda del arancel de importación de la Península para los productos similares, á cuyo efecto podrá modificarse la actual clasificación del arancel de Cuba, asimilándose al de la Península.

Las comisiones catalanas que habían venido á Madrid á gestionar el asunto, se han vuelto á Barcelona para consultar directamente á los centros productores durante las vacaciones de Semana Santa.

Ha de ser difícil encontrar términos de avenencia; y si, como se asegura, hay algún compromiso contraído por los ministros á favor de las reclamaciones de los antillanos, los catalanes, siempre tan protectionistas, darán un grave disgusto al Gobierno.

Indulto.

En la ceremonia religiosa de la adoración de la Cruz, que mañana se celebrará en Palacio, la Reina indultará á algunos reos sometidos al fuero civil de esas Islas, conmutando la pena de muerte que les ha sido impuesta, por la inmediata.

Asuntos de Africa.

Sidi-Brisha, embajador extraordinario que fué del Sultán de Marruecos en España, ha comunicado al señor ministro de Estado el próximo envío de cuatrocientos mil duros por cuenta de la indemnización convenida con nuestro país.

Créese que en Mayo próximo saldrán los funcionarios españoles para Tánger, con objeto de hacerse cargo de aquella suma.

Es muy comentada la cesión de la factoría de Cabo Juby, ofrecida por Inglaterra á Marruecos, á cambio de la declaración de puerto franco de dicho punto y del pago de cincuenta mil libras esterlinas, como indemnización de los gastos hechos.

Altos cargos en Filipinas.

De la provisión de altos cargos para Filipinas, tratará en breve el Gobierno: por ahora tiénesse por seguro que el Sr. Bore y Romero ocupará la Dirección general de Administración civil, y para la Intendencia, en el supuesto de que insista en venirse á la Península el Sr. Jimeno Agius, se indica á un inteligente funcionario del Ministerio de Hacienda, que no ha ocupado cargo alguno en la Administración ultramarina.

Está en preparación una combinación de gobernadores civiles de esas Islas, que debe ser conocida en breve.

Según parece, respecto á los funcionarios civiles que por su categoría no deben estar á merced de los cambios políticos, el Ministro de Ultramar, Sr. Castellano se muestra poco inclinado á hacer movimiento alguno, persuadido de que la Administración no gana nada con las continuas renovaciones de empleados, y el Tesoro se perjudica con el pago de los pasajes.

Ocupándose *El Correo* de la combinación de gobernadores civiles por ese Archipiélago, dice:

«Se habla de los siguientes:

»Gobernador civil de Manila, el exgobernador de Murcia D. Pedro Alcázar.

»De Batangas, el exdiputado aragonés D. Carlos Vara Arnaiz, muy amigo del Ministro.

»De Camarines, D. Ricardo Lacosta, diputado provincial de la Comisión permanente de la diputación de Zaragoza.

»De Nueva Ecija, el coronel D. Leonardo Valls, aunque esto lo consideramos inverosímil, porque acaban de nombrarle gobernador y va de viaje.

»El Sr. Fernández Cabello también figura en la combinación.»

Por nuestra parte, sabemos que también tiene probabilidades de ir á esas Islas, con un cargo análogo, D. Antonio González Wdell, que ha sido gobernador civil de Bataán.

El Leviathán del Retiro.

Todo el mundo sabe que en el estanque del Retiro hay un vaporcito, en el que por muy pocos céntimos se pasean chicos y grandes los domingos.

En el último día festivo se le rompió el timón á la pequeña embarcación, y el pánico entre los viajeros fué extraordinario.

Por fortuna, algunas lanchas remolcaron el vapor hasta el embarcadero. Un andaluz que iba á bordo, decía muy serio:

—Lo único que me consolaba, para caso de naufragio, es que mi cadáver no había de ser pasto de los peces.

REGINO.



Madrid 11 de Abril de 1895.

Sr. Director del DIARIO DE MANILA.

La corte.

S. M. el Rey, S. M. la Reina Regente, sus augustas hijas y SS. y AA. RR. las Infantas doña Isabel y doña Eulalia, continúan sin novedad.

—En breve llegarán á Madrid, con objeto de visitar á S. M. la Reina Regente, el duque de Aosta, su prometida la princesa Elena, la condesa de París y el conde de Turín, hermano del primero.

—La reina doña Isabel ha remitido á Sevilla, para premio de la Exposición de ganados, una magnífica vitrina de caoba con molduras doradas, forro de peluche granate, y una preciosa tapa de mármol ve-teado.

—Ya se han colocado en el palacio de San Telmo, de Sevilla, y en la terraza que da frente á los jardines de Eslava, las estatuas de Martínez Montañés, Rodrigo Ponce de León, Velázquez y Miguel de Mañara, primeras de la colección de sevillanos ilustres que la infanta doña María Luisa Fernanda encargó al escultor señor Susillo.

—Recuerdan los periódicos que cuando el poeta Zorrilla dejó de percibir la pensión que el Ayuntamiento de Valladolid le tenía otorgada, se apresuró S. M. la Reina á concederle, en sustitución de ella, otra de 3.000 pesetas, cuya gracia, no sólo la disfrutó hasta su fallecimiento, sino que, ocurrido éste, fué ratificada por la augusta señora en favor de la viuda, la cual viene cobrándola sin interrupción alguna.

—El notable pendolista D. Leopoldo Delgrás, calígrafo de la real casa, presentará en breve á S. M. la Reina Regente un magnífico trabajo, hecho á pluma, titulado *Historia de la escritura*.

Comprende esta obra, verdaderamente monumental, desde los signos más rudimentarios del lenguaje escrito, para que pueda seguirse paso á paso la evolución de la escritura, que pasa de los trazos imperfectos de los signos ideológicos á las hermosas curvas de la moderna caligrafía.

La obra está dedicada á S. M. el Rey D. Alfonso XIII.

—La Reina Regente ha regalado al Instituto Microbiológico dos magníficos caballos para los trabajos de inmunización.

—S. M. la Reina, que se enteró ayer noche, con profunda emoción y pena, por el presidente del Consejo de ministros, de haber desaparecido toda esperanza de salvación del crucero *Reina Regente*, ha dispuesto que el primer día hábil se celebren, á expensas de S. M., solemnes exequias en la iglesia de San Francisco el Grande, por el eterno descanso de los bravos marinos cuya pérdida llora España entera.

Las exequias se celebrarán con todo el esplendor posible, concurriendo á ellas la familia real, el Gobierno y las autoridades.

Es probable que se celebren además otros funerales en San Francisco el Grande, aunque esto no ha quedado todavía decidido.

—La corte no concurrirá esta Semana Santa á las sagradas ceremonias en la Capilla Real.

Tampoco habrá el jueves la piadosa ceremonia del Lavatorio. Como indemnización á los pobres que

debían figurar en ella, la Reina ha mandado que se dé á cada uno de ellos una onza.

No habiendo capilla el Viernes Santo, los indultos preparados para el acto de la *Adoración de la Cruz* los firmará S. M. en dicho día, despachando al efecto con los ministros de Gracia y Justicia, Guerra y Ultramar.

Filipinas.

En el sorteo verificado en el Ministerio de la Guerra para designar por la suerte los trece primeros tenientes de ingenieros que deben ser destinados al ejército de esas islas ha, correspondido al expresado destino á los siguientes: D. Luis Castañón, D. Vicente Moreno, D. Luis Blanco, D. Pedro Soler, don Emilio Luna, D. José Alvarez Campana, D. Rudesindo Montoto, D. Enrique Nava, D. Manuel Díaz Escribano, D. Carlos Femenias, D. Eduardo Gallego y D. Francisco Luna.

—En la Caja del Ministerio de Ultramar se satisfacen los haberes correspondientes á los meses de Febrero y Marzo últimos, respectivamente, á las clases pasivas de las islas de Puerto Rico y Filipinas que tienen concedido el derecho á percibirlos por la misma, descontándose por quebranto de giro el 42,975 por 100 en los de aquella isla, y el 60,61 por 100 en los del Archipiélago, equivalentes á un descuento en los haberes líquidos de 30,06 y 37,74 por 100, respectivamente.

—Ha sido entregado definitivamente en el Ferrol, á la autoridad de Marina, el torpedero *Filipinas*, que en breve comenzará á prestar servicio.

—Se dice que ha sido pedida por el general Blanco, y en breve se acordará por el Ministerio de la Guerra, la formación de dos cuadros de jefes y oficiales para dos regimientos más de indígenas de esas islas, con destino á guarniciones de los puestos conquistados recientemente en la campaña de Mindanao.

—El viernes último, como todos los de esta Cuaresma, predicó en la iglesia de Montserrat el eminente orador sagrado Rdo. P. Font. La conferencia fué histórico-teológica, y basada en las palabras del Evangelio de San Juan: *Quid facimus quia iste homo multe signa facit?*

El P. Font recibe muchas felicitaciones por su merecido nombramiento de predicador de SS. MM.

—Han sido nombrados comandantes de los cruceros *Velasco* y *Austria*, pertenecientes á ese apostadero los capitanes de fragata D. Federico Rebol y don Pascual Bonanza y Soler, respectivamente.

—Ha sido destinado á prestar sus servicios en ese apostadero el segundo médico D. Francisco Cruz y Bouza.

—Ha sido confirmado en el mando de una media brigada de ese distrito el coronel de infantería don José García Izquierdo, en la vacante producida por haber pasado á otro destino el de la misma clase y arma D. Ricardo Pérez.

—Ha sido destinado á aquel ejército, en reemplazo del oficial segundo de Administración militar don Francisco Chiani, el de igual graduación D. Manuel Hermoso Palacios.

—Se ha concedido al primer teniente de infantería del mismo ejército la permuta que tenía solicitada de una cruz de plata del Mérito Militar con distintivo blanco, que le fué concedida, por la de primera clase de la misma Orden.

—Ha sido concedido el regreso á la Península, con abono de pasaje por cuenta del Estado, al comandante de ejército, capitán de Artillería, D. Carlos Cortés y Ruiz de Lira, y al oficial celador de fortificación de segunda clase D. Vicente Marín y Sarrión.

—Ha sido aprobada la autorización concedida por ese Gobierno general para construir, dentro del arrabal de la Ermita, á D. Guillermo Madeod y á doña Corinta Ramírez.

—De regreso de esas islas, se encuentra ya en esta corte D. Adolfo Vallespinosa, distinguido miembro del Cuerpo jurídico militar, bien conocido y apreciado por los lectores del DIARIO.

Madrid.

Ha fallecido en Madrid el expresidente del Tribunal Supremo D. Hilario Igón, venerable anciano lleno de merecimientos y prestigios, logrados en el ejercicio de su carrera, larga y provechosa, en la que siempre obtuvo, por su ciencia y rectitud, el aprecio sincero y el elogio unánime de sus conciudadanos.

—El Sr. Osma, subsecretario del ministerio de Ultramar, ha nombrado jefe de su gabinete particular á nuestro querido amigo el joven abogado é inteligente empleado de dicho centro, D. Javier García de Leaniz y Arias de Quiroga.

—Ha fallecido en esta corte el coronel de infantería retirado D. Andrés Hernández.

—Ha sido nombrado director del Banco de España el exministro de Fomento D. Santos Isasa, que anteriormente había desempeñado el mismo elevado cargo.

—Han sido concedidos recientemente los siguientes títulos del reino:

Al subsecretario de Estado Sr. Ferraz, el de marqués de Amposta.

Al diputado é Cortes D. Fernando Soriano, el de marqués de Ivauney.

Al senador Sr. Martínez Roda, el de marqués de Vistabella.

—Han sido nombrados los siguientes gobernadores:

Toledo: Señor conde de Ramiranes.

Gerona: D. Fernando Alvarez.

Badajoz: D. Bartolomé Molina.

Lérida: D. Enrique Vivanco.

León: D. José Armero.

Avila: D. Félix Caransony.

También se firmó ayer el decreto nombrando secretario del gobierno de Madrid al exgobernador de Cádiz D. Laureano Casado Matas.

—Se ha fijado en los sitios de costumbre, y para conocimiento de los interesados, el bando dictado por la Alcaldía, prohibiendo en absoluto la mendicidad por las calles de la capital.

—Con carácter de urgente, ha firmado el ministro de Marina una Real orden que pone término al expediente instruido á su instancia, al encargarse del carter.

Se dispone que las fuerzas expedicionarias á Ultramar y las de desembarco en los buques, se provean de carteras individuales de curación, idénticas á las que llevan las fuerzas de las demás armas.

Estas carteras son de autor y procedencia españolas, y llevan una instrucción ilustrada para su aplicación.

—El ministro de la Gobernación ha comenzado á ocuparse en los nombramientos de alcaldes, por ser ya en gran número las dimisiones recibidas. Entre los nombramientos, figuran: de Barcelona, D. José Rius y Badía; de Valencia, D. Froilán Salazar; de Zaragoza, D. Estéban Alejandro Sala; de Salamanca, D. Francisco Girón Severini; de Valencia, D. Román Vélez; de Córdoba, D. Antonio Ariza y Víctor, y de Reus, D. Eduardo Hernández Pages.

—Se encuentra enfermo, aunque no de gravedad, el subsecretario del ministerio de Marina, D. Zoilo Sánchez Ocaña.

—La Comisión del Senado nombrada para dictaminar acerca del proyecto de ley concediendo á las familias de los naufragos del *Reina Regente* los sueldos íntegros de éstos, ha acordado en principio desestimar el proyecto tal y como está redactado, y otorgar á dichas familias las pensiones que les correspondieran si sus causahabientes hubiesen muerto en campaña.

—Ayer ha firmado S. M. la Reina un Real decreto nombrando gobernador general de Fernando Póo y sus dependencias al jefe de la estación naval del Golfo de Guinea, capitán de fragata D. Adolfo España y Gómez de Humarán, en relevo, por enfermedad, de D. José de la Puente y Bassabé.

—Ha obtenido la merced y toma de hábito en la sagrada, pontificia y militar Orden del Santo Sepulcro, previo el expediente de pruebas prevenido en los estatutos de la misma, nuestro querido amigo el Sr. D. José Arroyo de Aldama.

—El general Martínez Campa, juntamente con el telegrama de despedida que envió, á bordo del *Reina Cristina*, á los señores de Cánovas, transmitió otro también muy cariñoso al señor ministro de Ultramar.

—Ha fallecido en Madrid la señora viuda de Echeverría, doña Emilia Bardiell y Moyano, madre política del vicepresidente del Congreso Sr. Garnica y de D. Luis Gómez Acebo.

También ha fallecido en esta corte la señora viuda de La Colina, madre política del senador del reino D. Leandro de Alvear.

—El catedrático Sr. Morayta, procesado en Barcelona por las autoridades militares, se ha presentado espontáneamente al saber que se le buscaba, y después de prestar declaración, ha sido puesto en libertad provisional.

—El general D. Angel Rocar ha sido nombrado jefe de la Escuela Superior de Guerra.

—Se ha mandado expedir carta de sucesión en el título de marqués de Piro á favor de D. José Lorenzo de Piro, por fallecimiento de su padre don Francisco Javier de Piro.

Se ha mandado expedir el título de conde de Torre Murguía á favor de doña María de la Concepción Muzquiz y Tejada, por fallecimiento de su padre D. Luis Muzquiz y Mosquera.

Se han suprimido los títulos de marqués de Al-mudeite y de conde de Montealegre.

—El distinguido periodista D. Adolfo Suárez de Figueroa, director de *El Resumen*, se ha hecho cargo de la dirección de *El Nacional*, siendo sustituido en su anterior cargo por el Sr. D. Angel de Luque.

—El senador Sr. Rodríguez Yáñez ha renunciado ya su representación parlamentaria para ser nombrado gobernador de Ciudad Real.

—El diputado D. Tiberio Avila ha presentado al Congreso una proposición pidiendo que la vacunación y revacunación sea obligatoria para todos los niños menores de diez años y para los mozos que ingresen en las filas del ejército y de la armada.

—Todos los Prelados de Galicia han abierto suscripciones para aliviar, en lo posible, la triste situación de las familias de los naufragos del crucero de guerra *Reina Regente*.

—Anteayer falleció la virtuosa señora duquesa viuda de Vistahermosa.

—El ministro de Marina piensa publicar en breve un decreto restableciendo los llamados *premios de constancia*, como disposición provisional hasta que una ley venga á conceder derechos pasivos á las clases subalternas de la armada.

(Sigue á la pág. 14.)

LA SEMANA SANTA EN MADRID



En los Oficios.



LA SEMANA SANTA EN MADRID

La Semana Santa va perdiendo poco á poco en Madrid su carácter tradicional. Pregúntenle ustedes á cualquier señor de los que fueron jóvenes cuando gobernaba el conde de San Luis y estaban de moda los polacos, y verán como les dice que esto que hoy presenciamos no es recogimiento, ni manifestación del espíritu religioso, ni nada que se le parezca.

¿Dónde están, si no, aquellas doradas sillas de manos que, conducidas por robustísimos lacayos, vestidos con pintoresca y blasonada librea, llevaban en su interior, forrado de damasco, á las damas linajudas que por razón de su cargo tenían que ir á Palacio, ó que por su ferviente devoción salían á visitar los sagrarios y no podían andar á pie, ni querían que rodasen por la calle, en los sagrados días, su carroza?

Ya no se ve una ni por un ojo de la cara, como no sea visitando los salones de algún palacio donde sirven de arqueológico adorno á los almacenes de los anticuarios, donde figuran entre los muebles raros y curiosos.

Pues ¿y los señores que salían á recorrer las estaciones luciendo vistoso uniforme de maestrante, ó la bordada casaca de jefe de administración, ó cuando menos la banda matizada de una gran cruz? Tampoco se les ve en la vía pública, y ya son muchas las señoras que desdennan la tradición, olvidando por completo la mantilla y asistiendo á los divinos oficios con sombrero.

De aquel vistosísimo aparato que desplegaba la corte cuando SS. MM. salían á visitar los sagrarios, hace ya muchos años que no disfrutamos, y nos quedamos sin ver aquella doble hilera formada por palafreaneros y ujieres, á los que seguían reyes de armas, gentiles hombres de casa y boca, y mayórdos-

mos de semana, gentiles hombres del interior y de carrera con ejercicio y servidumbre, Grandes de España cubiertos, y por fin y remate de tanto lujo y grandeza, las damas de la Reina con su traje de corte, lucido en la plebeya calle.

¡Vaya si tenía que ver aquel desfile y si proporcionaba regocijo al buen pueblo de Madrid, que se divertía viendo la facha poco airosa de algún gentil hombre, no muy gentil, ó la indumentaria algo averiada de alguna respetable dueña, sobrada de años y falta de personales encantos!

Las mesas de petitorio colocadas en las iglesias, daba gloria verlas, por el lujo y bizarría de las damas que, sentadas detrás de ellas, herían la argentada bandeja con monedas de oro, y por el caudal que representaban las *peluconas*, las *doblillas* y las monedas de cinco duros que iban acumulando los galanes que pasaban reverentes por delante de las hermosas pediguñeñas, haciéndoles scatamientos y pagándolas tributo que agradecían los pobres.

El Jueves Santo por la tarde, á poco que favoreciese el tiempo, todo era lujo por las calles, en las que se lucían los trajes confeccionados por Mad. Honore, las mantillas blancas prendidas con claveles y camelias, ó con joyas de las que sólo se suelen lucir en los salones.

Y si las señoras lucían sus mejores galas, los caballeros iban de uniforme, ó cuando menos de frac, con reluciente sombrero de Guevara, charoladas botas de Reynaldo, rizada pechera de Dubost y ajustados guantes de Clement.

Los lacayos que acompañaban á las señoras y las llevaban el cojín para arrodillarse, la silla de tijera por si se cansaran y el libro de oraciones, para que á ellas no las incomodase, iban de librea, y en todas las calles se notaba un sello de señorío que imponía respeto.

Pero todo pasó, como la verdura de las eras, como los infantes de Aragón, como las galas é invenciones que trujeron y echaba de menos el melancólico poeta de la elegía.

Quedan aún restos de aquellos esplendores pasados; las solemnidades religiosas en el Real Palacio son magníficas; los caballeros de las Ordenes militares

celebran con gran pompa los oficios; pero todo va desapareciendo por el pícaro nivel igualitario; y si esto continúa, día verá en que el Jueves y Viernes Santos sean lo mismo que los días más vulgares del año.

Y no es que haya ahora meros piedad, sino que los gustos varían, y con ellos las costumbres.

Desde el punto de vista religioso, no eran muy edificantes las escenas que ocurrían en los templos y en sus alrededores en tiempos de nuestros repetables mayores, si hemós de creer á los escritores de su tiempo.

La Semana Santa era entonces una época de holgorio y alboroto, que dejaba atrás á las más animadas verbenas; las plazas y las calles donde estaban las iglesias, se convertían en bulliciosos mercados de combustibles y bebidas; no se respetaba el lugar sagrado, que damas y galanes convertían en teatro de sus devaneos; salían á relucir con frecuencia las tizonas de reñidores caballeros, se desmayaban las rebizadas señoras con el sutil manto de humos y eran en la villa y corte, capital de la vasta monarquía regida, desdichadamente por cierto, por los últimos soberanos de la Casa de Austria, una especie de carnaval, los días destinados á conmemorar los misterios sublimes de la Religión.

La decadencia á que llegó la oratoria sagrada en el siglo XVIII, y de la cual no ha salido todavía; el mal gusto en las capillas de canto sacro, que perdieron la clásica pureza de los grandes compositores de los siglos XVI y XVII, privaron de su imponente severidad á las solemnidades religiosas, que aún se resienten del amaneramiento corruptor de los últimos años de la pasada centuria, y de los primeros de la que terminará muy pronto.

Pero el sentimiento religioso no está por eso menos arraigado en los corazones; pues son tantas las desdichas que abruma á la sociedad actual, que sólo poniendo su esperanza en Dios puede librarse de ella.

*
**

Una de las Semanas Santas más notables de Madrid fué aquella de la época de la regencia de doña María Cristina de Borbón y de la menor edad de doña Isabel II, que pasó aquí el gran maestro Rossini, muy atendido y agasajado por el insigne Comisario de Cruzada, Varela, á petición del cual compuso el famoso *Stabat Mater*, que se ejecutó por primera vez en la iglesia de San Felipe el Real, hoy demolida.

Durante el reinado de doña Isabel, la corte salía con gran aparato á recorrer las estaciones. La costumbre relegada al olvido desde 1868, volvió á ser puesta en vigor por el Rey D. Alfonso XII el primer año de la Restauración.

Ocurrieron entonces algunas escenas notables; el personal de damas de la Reina no se había refrescado, como se hizo algunos años después, con las más jóvenes y elegantes, y las que tenían entonces tan elevada categoría eran las que habían figurado en la corte de doña Isabel II y habían perdido ya, con el transcurso de los pícaros años, no pocas de las gracias que celebraron los poetas contemporáneos de Martínez de la Rosa.

El pueblo, por su parte, había perdido la costumbre de ver andar por las calles á aquellas venerables dueñas vestidas con los trajes de corte, y se regocijó tanto al ver á alguna de ellas, que las pobres señoras se refugiaron en los portales para huir de las ruidosas ovaciones populares.

Un año hubo en que la solemnidad fué brillantísima: aquel en que marchaba al lado de su augusto esposo la reina doña Mercedes.

La joven soberana estaba hermosísima: introduciendo modificaciones en el traje de corte, llevaba, en vez del tradicional velete, una mantilla de encaje blanco, prendida con gracia de sevillana; se reflejaban en su bello semblante la satisfacción y la dicha, y se llevó de calle, como vulgarmente se dice, los corazones, escuchando á su paso por las calles no pocos piropos de esos que no se armonizan con la etiqueta y el respeto, porque son hijos del cariño y del entusiasmo.

La última vez que salió la corte con la reina doña María Cristina, lo hizo también con mucho esplendor. La figura de la soberana, que da tanto realce á las galas del traje de corte, gustó mucho, y en el cortejo de damas figuraban las que se habían nombrado recientemente y eran bellas y elegantes, como le agradan á este pueblo de tan refinado gusto, que celebra lo bueno sin andarse en remilgos, y se burla de lo feo sin pararse en respetos.

KASABAL.

MADRID ALEGRE

LA CARA DE DIOS

Los que conocen en todos sus detalles la historia de nuestras costumbres, afirman que antes había más fe religiosa y que el hombre pecaba de manera menos ostensible.

Es verdad: nuestros antepasados ofendían á Dios con cierto decoro: primero le faltaban al respeto, y después se bebían un par de copas de agua bendita para limpiarse interiormente.

Antes era costumbre entregarse á la bebida y al bacalao frito, á fin de hermanar los placeres alcohólicos con la vigilia: ahora la humanidad bebe peleón y come carne en Charesma, olvidando las prescripciones eclesiásticas intestinales.

Nuestros abuelos acudían el Viernes Santo por la mañana á venerar la Cara de Dios con todo el respeto propio del acto, y con algunos comestibles en vueltos en papel de estraza.

Llegaban al templo de la Santa Faz; hincaban en tierra la rodilla, golpeándose el pecho con el puño cerrado, y después se iban á probar el aguardiente y á comer *cohombros*, llenos de unción cristiana.

En aquellos tiempos los fieles hacían ejercicios piadosos repartiéndose lapos, que era como repartirse penitencias á precios equitativos.

—Caballero, pégueme usted dos guantadas, decía un devoto á su colateral.

—¿Dónde?

—Donde usted guste; la cuestión es mortificarme.

¡Más ha pasado Jesucristo por nosotros!

—Pues, ea, allá voy, contestaba el solicitado; y le soltaba cinco ó seis soplamocos con mano ligera.

—Muchas gracias, caballero, replicaba el otro.

¿Quiere usted que le pegue yo?

—Tantas gracias. Ahora estoy de prisa, y, sobre todo ¡bastante mortificación tengo en mi casa!

—¿Es usted casado?

—Sí, señor, y con suegra.

—Entonces, ya está usted bien mortificado.

Al salir de los ejercicios oíanse diálogos del tenor siguiente:

—¿Qué tal, doña Ciriaca?

—Muy bien, hija mía. Me han dado un puñetazo en este ojo, y estoy muy satisfecha.

—Es necesario sufrirlo todo por la religión.

—Sí, señora; los tormentos de la carne nos acercan al Señor. Tengo la espalda en carne viva.

—¿Escuece?

—Mucho; pero más ha sufrido Simón Cirineo, con ser una persona ordinaria.

**

Hoy... ¡cómo han variado las costumbres!

Un caballero del antiguo régimen quiso aplicar el año pasado los procedimientos religiosos del garrote sobre las costillas de un devoto; y éste, que tenía malas pulgas, rechazó la agresión á puñetazos.

—¡Hombre! dijo el clásico rascándose la parte dolorida. Yo le pegaba á usted creyendo hacerle un favor.

—No lo dudo, contestó el otro. Por eso he querido pagarle sus atenciones.

Sin embargo, la religión no ha desaparecido del todo, puesto que la gente acude á la plaza de Afogados el Viernes Santo por la mañana para ver la Cara de Dios.

El alcalde ha prohibido que se instalen puestos de aguardiente y buñuelos en las inmediaciones de la capilla; pero no puede evitar que los fieles «tomen la mañana» en cualquier establecimiento del ramo, y que algunos se olviden de la santidad del día para echar piropos á las mujeres guapas.

—¡Olé, las hembras de búten! Vaya usted con Dios, princesa, y bendita sea la religión de nuestros mayores y el clero, que abre la capilla pa que venga usted á rezar y á volvernos locos.

Como la religión nada tiene que ver con el aseo personal, hay una porción de buenas mozas que se peinan con esmero y se embadurnan la cara con polvos de arroz y colorette.

—Estos días no tiene una gusto para nada, dice una señora sensible, aunque fea.

—Pues, hija, usted viene retocada como una pared, contesta otra.

—No lo crea usted; es la color natural. Yo soy muy blanca; además ando removida con esto de la Pasión, y palidezgo.

—¡Paece mentira que esté yo aquí, tal día como hoy! dice una chula enjugándose los ojos con las puntas del pañuelo.

—¿Por qué? pregunta el chulo que la acompaña.

—Porque el año pasado vine con Serapio á ver la Cara de Dios y estuvimos comiendo *muñuelos* y rezando; lo cual que se armó una bronca y al día siguiente le llevaron al Abanico, donde *continúa*.

—¿Pus qué había hecho?

—Na; darle un *metío* al *Boceras*, porque me faltó.

—¿Un *metío*? ¿Y por eso lo han *yevao* á la cárcel?

—Es que cuando le dió el *metío*, llevaba en la mano una navaja, por *causalidaz*.

*

**

Aún hay fe, y las tradiciones no se borran fácilmente de nuestro pueblo, por más que diga Pepe Carulla.

LUIS TABOADA.

A LA MUERTE DE JESUS

¿Y eres tú el que, velando
La excelsa majestad en nube ardiente,
Fulminaste en Siná? Y el ímpio bando,
Que eleva contra tí la osada frente,
¿Es el que oyó medroso
De tu rayo el estruendo fragoroso?

LA SEMANA SANTA EN ORENSE



Capilla del Santo Cristo en la Catedral.

Mas ora abandonado
¡Ay! pendes sobre el Gólgota, y al cielo
Alzas gimiendo el rostro lastimado;
Cubre tus bellos ojos mortal velo,
Y tu luz extinguida,
En amargo suspiro das la vida.
Así el amor lo ordena,
Amor más poderoso que la muerte;
Por él de la maldad sufre la pena
El Dios de las virtudes, y león fuerte
Se ofrece al golpe fiero
Bajo el vellón de cándido cordero.
¡Oh víctima preciosa
Ante siglos de siglos degollada!
Aún no ahuyentó la noche pavorosa
Por vez primera el alba nacarada,
Y hostia del amor tierno,
Moriste en los decretos del Eterno.
¡Ay! ¡Quién podrá mirarte,

¡Oh paz, oh gloria del culpado mundo!
¿Qué pecho empedernido no se parte
Al golpe acerbo del dolor profundo,
Viendo que en la delicia
Del gran Jehová descarga su justicia?
¿Quién abrió los raudales
De esas sangrientas llagas, amor mío?
¿Quién cubrió tus mejillas celestiales
De horror y palidez? ¿Cuál brazo impío
A tu frente divina
Cifó corona de punzante espina?
Cesad, cesad, crueles;
Al santo perdonad, muera el malvado.
Si sois de un justo Dios ministros fieles,
Caiga la dura pena en el culpado.
Si la impiedad os guía
Y en la sangre os cebáis, verted la mía.
Mas ¡ay! que eres tú solo
La víctima de paz que el hombre es! era.

MATRIMONIO DE PRÍNCIPES



La Princesa Elena.



El Duque de Aosta.

Si del Oriente al escondido polo
Un mar de sangre criminal corriera,
Ante Dios irritado,
No expiación, fuera pena del pecado.
Que no, cuando del cielo
Su colera en diluvios descendía,
Y á la maldad que dominaba el suelo
Y las malvadas gentes envolvía,
De la diestra potente
Depuso Sabaoth su espada ardiente,
Venció la excelsa cumbre
De los montes el agua vengadora:
El Sol, amortecida la alba lumbre
Que el firmamento rápido colora,
Por la esfera sombría
Cual pálido cadáver discurría.
Y no el ceño indignado
De su semblante descogió el Eterno:
Mas ya, Dios de venganzas, tu hijo amado,
Domador de la muerte y del averno,
Tu cólera infinita
Extinguir en su sangre solicita.
Oyes, oyes cuál clama:
Padre de amor, ¿por qué me abandonaste?
Señor, extingue la funesta llama,
Que en tu furor al mundo derramaste:
De la acerba venganza
Que sufre el justo nazca la esperanza.
¿No véis cómo se apaga
El rayo entre las manos del Potente?
Ya de la muerte la tiniebla vaga
Por el semblante de Jesus doliente;
Y su triste gemido
Oyó el Dios de las iras complacido.
Ven, ángel de la muerte:
Esgrime, esgrime la fulmínea espada,
Y el último suspiro del Dios fuerte,
Que la humana maldad deja expiada,
Suba al solio sagrado,
Do vuelva en padre tierno al indignado.
Rasga tu seno ¡oh tierra!
Rompe ¡oh templo! tu velo. Moribundo
Yace el Creador; mas la maldad aterra,
Y un grito de furor lanza el profundo.
¡Muerel... Gemid, humanos:
Todos en él pusisteis vuestras manos.

ALBERTO DE LISTA.

LOS HERMANOS «RORIQUE»

UN DRAMA MISTERIOSO

Hace poco más de dos años que la prensa publicaba una noticia de sensación. Dos hermanos, capi-

tán el uno y segundo el otro, de una goleta, la *Ninorahiti*, habían asesinado á dos hombres, envenenado á otros tres y aterrorizado á los demás que componían la tripulación, hasta el punto de que éstos se arrojaron al mar para escapar al peligro con que le amenazaban los hermanos criminales, que por estos medios querían apoderarse del barco.

El misterio que rodeaba tan tenebroso asunto parecía entonces impenetrable. La opinión universal se apoderó de él, y durante varios meses los periódicos extranjeros más importantes consagraron parte de sus columnas á lo que entonces se dió en llamar el asunto de los *Rorique*.

¿Quiénes eran los *Rorique*? Se ignoraba: Lo mismo podría considerárseles franceses ó ingleses, que alemanes, pues con toda corrección hablaban estas lenguas y otras muchas. Un canaco, llamado Mirey, lanzó contra ellos la acusación de haber asesinado al propietario y tripulación de la goleta *Ninorahiti*, en la que servían en calidad de capitán y segundo, respectivamente, con objeto de apoderarse de la embarcación. ¿Serían piratas? Si esto fuera cierto, eran unos piratas muy extraños, porque durante las audiencias de este proceso, en las que no se hizo luz alguna, los acusados demostraron la mayor corrección, y tan digna actitud, que conquistaron las simpatías de la población de Brest.

Pero la acusación del canaco era tremenda. Mirey, único que sobrevivía de la tripulación de *La Ninorahiti*—hecho sorprendente desde luego—afirmaba que había sido testigo de crímenes tan abominables, que el tribunal marítimo tuvo que cumplir con su deber, y condenó á muerte á los hermanos *Rorique*.

La sentencia impresionó al público. Llegando hasta el presidente (que entonces era M. Carnot) los comentarios acerca del resultado de la acusación.

El presidente de la República francesa estudió el proceso, y no encontrando completamente esclarecido el asunto, conmutó la terrible sentencia del tribunal en cadena perpetua, contra el consejo de la comisión de indultos, que, siguiendo el ejemplo del tribunal marítimo y basándose en la sola acusación de Mirey, pedía la ejecución del fallo. Los condenados fueron trasladados desde Brest al depósito de Saint-Martin-de-Ré, desde donde debían ser deportados á Cayena en el inmediato vapor transporte.

Quince meses han transcurrido, y los *Rorique* esperan su deportación. En ese tiempo han ido á Cayena muchas cuerdas de deportados. ¿Por qué los *Rorique* no han seguido la suerte de los demás? ¿Qué se espera para ello?

Sucesos posteriores á la sentencia han hecho concebir dudas serias acerca de la culpabilidad de estos condenados.

Se ha sabido, en ese tiempo, que los *Roriques* adop-

taron este nombre por exigencias de embarque, pero que el suyo verdadero es De Grave; que eran belgas, y que pertenecían á una respetable familia de Ostende. Se averiguó también que los hermanos De Grave tenían un pasado limpio de toda mancha y defecto, habiéndose distinguido en varias ocasiones por su arrojo en beneficio de la humanidad, librando de muerte cierta á varios individuos que sin su auxilio hubieran perecido ahogados.

La emoción producida en Bélgica fué muy grande. Espontáneamente se constituyó un comité de defensa de los hermanos De Grave. Habitantes de Bruselas desconocidos entre sí, se hallaron reunidos por un sentimiento de solidaridad humana. Estos hombres sacrificaron tiempo, ocupaciones, hasta sus fortunas, para conseguir la rehabilitación de los condenados, buscando sin descanso y por todas partes cuanto pudiera conducir al encuentro de las pruebas de inocencia de sus dos desgraciados compatriotas.

Informes importantes les revelaron hechos desconocidos en el proceso; y provistos de tales argumentos, han conseguido ilustrar la opinión, haciendo que la prensa, el público y hasta las autoridades rectificaran anteriores juicios.

La acusación, sin embargo, se hizo por el único testigo del hecho, el cocinero Mirey, que declaró lo siguiente:

El 5 de Enero de 1893 el buque *Ninorahiti* se dirigió á Tahiti, llevando á bordo á los hermanos Leoncio y Eugenio, al armador M. Gibson y al capitán Tehaé, cuatro marineros y el canaco Mirey. A las ocho de la noche Gibson y Tehaé descendieron á sus camarotes para acostarse; pero este último volvió en seguida al puente, molesto por el calor.

A las diez, el cocinero y el sobrecargo despertaron sobresaltados por un ruido que supusieron causado por dos tiros de revólver. M. Gibson ordenó á Mirey permaneciese acostado mientras él iba á ver lo que pasaba en el puente; al mismo tiempo entró Gibson en su cámara para vestirse; pero Alejandro *Rorique* (Leoncio De Grave) se acercó á la entrada, llamando á Gibson. Este subió en seguida, preguntando qué ocurría.

—Nada, contestó De Grave, deseos de veros sobre el puente. Al mismo tiempo le disparaba en el pecho un tiro de revólver. Gibson cayó. El cocinero Mirey quiso subir al puente, pero no bien puso el pie en la escala, José *Rorique* (Eugenio de Grave), le dijo:

—No suba usted, ó le mato.

Después de esto, los hermanos *Rorique* arrojaron al mar los cadáveres del sobrecargo y del capitán. José *Rorique* (Eugenio) lavó en seguida el puente para hacer desaparecer las manchas de sangre.

Al día siguiente, uno de los marineros dijo al canaco Mirey que se sentía enfermo. Este lo comunicó á Leoncio, que inmediatamente pidió un *bol* con

agua, en la que derramó unos polvos blancos, que dijo eran un vomitivo. El enfermo murió una hora después de tomar la medicina.

Al otro día ordenó el mayor de los Rorique al cocinero que trajese una botella de ron que había en su camarote y diera una copa á cada marinero. Dos de éstos bebieron, y los otros rehusaron, diciendo: «No bebamos; ¡quién sabe lo que eso tiene!» Poco después, los dos hombres que bebieron el ron cayeron muertos sobre el puente. Alejandro Rorique (Leoncio) mandó arrojarlos al mar.

Otro día, el hermano menor dijo á los marineros que quedaban:

—Si no trabajáis más de risa, os dispararé un tiro.

Los hombres, aterrorizados, se arrojaron al mar. Nada se hizo por socorrerlos. Esto ocurría cerca de la isla Peurhyn.

Hasta aquí la declaración del canaco Mirey.

Resulta, después, que los dos hermanos se encontraron solos en el barco *Ninorahiti* con el cocinero mestizo. Debieron regresar en seguida á Tahiti, pero no lo hicieron. El mayor, Leoncio, se encontraba al mando del buque sin documentos justificantes, que se cree desaparecieron con Tehaé. Para entrar en puerto eran necesarios los papeles justificativos. No poseyéndolos, hubieron de procurarse unos, y cambiándose otra vez los nombres, se hicieron llamar Jorge de Vernier y Louis Toussaient, titulado al *Ninorahiti* con el nombre de *Le Poi*. Sin embargo, el nombre *Ninorahiti*, pintado en la popa del barco, no se hizo desaparecer, siendo este hecho anotado por las autoridades españolas al ser arrestados los dos hermanos.

Su detención tuvo lugar en Ponapé (islas Carolinas) adonde llegó el *Ninorahiti*, después de un viaje errante de isla en isla.

En Ponapé quiso el cocinero Mirey abandonar el buque, para no verse precisado á regresar á Tahiti, donde temía tener que entenderse con los tribunales. Para conseguir su marcha amenazó á los Rorique con acusarles de haber muerto á Gibson, el propietario del barco. Oída la acusación por algunas personas, los Rorique fueron detenidos por las autoridades de Ponapé, que después accedieron á la extradición pedida por el Gobierno de Francia.

Pero el relato de lo acontecido en el barco *Ninorahiti*, según la declaración de los dos hermanos, discrepa en absoluto de lo afirmado por Mirey.

Lo ocurrido en el barco, dicen los hermanos, fué debido, en primer lugar, á insolencias de la tripulación, que les obligaron á lanzar amenazas contra los discólos. Por esto dispararon al aire dos tiros, que alarmaron al capitán Tehaé. Este, haciendo causa común con los marineros, quiso disparar contra el mayor de los hermanos; el tiro faltó, y se arrojó de cabeza al mar.

Gibson, el propietario, subió al puente, y una manobra desgraciada hizo que recibiera un fuerte golpe con una cadena que le mató, precipitándole en el mar. La tripulación, temiendo el castigo de su conducta, huyó á nado, y los Rorique quedaron solos con el cocinero.

Este se ha retractado después de su declaración primera. El comité defensor de los hermanos belgas ha recibido la carta siguiente, firmada en Manila el 18 de Abril de 1894:

«Los que firman declaran que cuando se encontraba en esta cárcel el súbdito francés Hipólito Mery, varias veces les ha preguntado en qué pena incurría él si se retractaba en lo que había declarado en Ponapé ante las autoridades contra los hermanos De Grave, y si las autoridades francesas podrían perseguirle en Francia y en las colonias, por jurar en falso en país extranjero, y por esto, igualmente, en

qué penalidad incurría, pues él se temía que iba á sufrir siete años de presidio.

»También nos preguntaba con ansia cuánto le pagarían por ser lo que en Inglaterra se titula «testigo de la Corona». El esperaba que le darían veinte francos diarios.

»Por último, varias veces se dejó decir que había declarado contra dichas personas, porque le habían tratado muy mal á bordo, y que si hubiera sabido que le ponían preso no hubiera declarado de esa manera y que pagaba cara su venganza.»

»Para que conste lo que declaramos firmamos en Manila 18 de Abril de 1894.

»Nicolás Nelson.—Tuason.—Font.—Jorge Vitus.—Legalizado el documento por el cónsul de Bélgica, M. Henry.»

Continúa el asunto Rorique sumido en las tinieblas, sin que el relato de los hermanos, la acusación de Mirey, y, por último, la carta trasladada, sean bastantes para aclarar el misterio.

MATRIMONIO DE PRINCIPES

EL DUQUE DE AOSTA Y LA PRINCESA ELENA DE ORLEANS

Nuestros lectores tienen ya conocimiento de la proyectada unión del sobrino del rey Humberto con la hermana de la reina Amelia de Portugal.

Decidida oficialmente la boda de los dos príncipes, que se celebrará esta primavera, ofrecemos hoy á los lectores los retratos de los futuros cónyuges, cuyo matrimonio es puramente un matrimonio de inclinación, cosa rara entre personajes de posición elevada.

Manuel de Saboya, duque de Aosta, hijo de Amadeo, rey que fué de España, y sobrino de Humberto I de Italia, es coronel de artillería, tiene veintiocho años de edad, y sus afables y distinguidas maneras merecen las simpatías de cuantos tienen ocasión de tratarle. Es también muy instruído, y habla el francés é inglés como su propia lengua italiana.

El duque de Aosta representó al Gobierno de Italia en los funerales del archiduque Alberto de Austria. En esta ocasión anunció á los Emperadores aliados su intento de unirse con la princesa Elena, obteniendo la aprobación de los representantes de la Triple Alianza. El acto de los Emperadores aprobando esta unión es importante, pues si el príncipe de Nápoles, hijo de Humberto I, falleciera, la corona de Italia recaería en el duque de Aosta.

La novia, Elena Luisa Enriqueta de Orleans, es inglesa de nacimiento. Su educación ha tenido lugar, parte en Inglaterra y parte en Francia, al lado de su hermana Amelia y de su hermano mayor, Felipe, duque de Orleans.

Simpática, de carácter bondadoso, de corazón excelente, se hace siempre querer de cuantas personas la rodean; y por su bondad y su encantadora gracia, en la que no hay ni vanidad ni pretensiones, merece la predilección especial de toda su familia, y el respeto cariñoso de todos los servidores de su ilustre casa.

La princesa Elena de Orleans habla con perfección varios idiomas, monta á caballo con sin igual destreza y practica con verdadera afición inglesa todos los sports propios del bello sexo. Es alta y de bella presencia, cariñosa con sus hermanos menores, de cuya instrucción y educación cuidó con verdadera solicitud desde que, por el casamiento de su hermana mayor Amelia, sucedió á ésta en tan delicado cargo.

Tan bellas cualidades hicieron impresión en el joven duque de Aosta, en una visita que éste hizo á Inglaterra.

El sobrino de Humberto I confió sus sentimientos á la reina Margarita, que se encargó de participárselo á su esposo el rey de Italia. Este hizo algunas objeciones, pero el amor las hizo desaparecer bien pronto.

Quedaba por obtener el consentimiento del Papa. La joven reina de Portugal se encargó de obtenerlo, y escribió al Padre Santo una carta en tales términos redactada, que la causa de la joven pareja triunfó en toda la línea.

El deseo del rey de Italia era que las bodas se celebraran en Turín; pero las poderosas razones aducidas por la condesa de París, madre de la novia, han hecho que se decida celebrar la ceremonia en Stowe-House. Esta circunstancia impide la presencia de Humberto I en el casamiento de su sobrino, donde estará representado por su hijo el príncipe de Nápoles.

Este llevará á la novia el regalo de los reyes de Italia, que consiste en una diadema de perlas y brillantes, valuada en más de cien mil francos.

Después de la ceremonia saldrán los duques de Aosta para Turín, donde los esperarán Humberto I y la reina Margarita, que permanecerán con los recién casados unos quince días, y después, todos reunidos, irán á Roma.

En la capital será presentada la duquesa á la corte, celebrándose grandes fiestas para solemnizar el acontecimiento.

Al abrirse las Cortes, el Gobierno presentará un proyecto de ley aumentando la asignación del duque de Aosta, siguiendo los precedentes establecidos cuando el duque de Génova se casó con Isabel de Baviera.

M. CAMILLE DOUCET

MUERTE DEL SECRETARIO DE LA ACADEMIA FRANCESA

El día 2 del corriente falleció en París el ilustrado secretario perpetuo de la Academia Francesa.

Nacido en 1812, contaba ya el finado ochenta y tres años, dedicados en su mayor parte al progreso y desarrollo de la literatura francesa, contribuyendo con sus obras, y todavía más con sus discursos y conversaciones, á la protección franca y decidida de las letras patrias.

Veinte años tenía Doucet (1838) cuando presentaba su primera producción dramática, titulada *Leonce, ou propos de jeune homme*, en tres actos.

En 1841, alentado por el éxito de su primer ensayo, dió al Odeón otra obra en tres actos, *Le jeune homme*, después otra en un acto, *L'Avocat de sa cause*.

A partir desde entonces, sus trabajos fueron más frecuentes, contándose entre ellos *Le baron la Fleur*, *Le dernier banquet*, *Les Ennemis de la maison*, etc.

Estudiando los trabajos de M. Camille Doucet, se ve claramente que su tarea ha sido la obra concienzuda de un escritor cuya educación se ha verificado en el estudio de los autores de segundo y tercer orden de fines del siglo XVIII, resultándole naturalmente extrañas las adquisiciones y novedades del siglo en que vivía.

Se ha dicho en Francia que M. Camille Doucet hacía las elecciones para la Academia. Aunque esto no fuera del todo exacto, sí lo es que, si no elegía, sabía evitar el triunfo de aquellas candidaturas cuyo éxito le parecía contrario á la idea que él tenía de la Academia. Diplomático de salón, minucioso en la confección de lo pequeño, mereció que uno de los ingenios más sutiles de la época le elogiara de este modo:

«M. Camille Doucet, decía la persona aludida, derrocha en intrigas sin importancia un genio diplomático digno de emplearse con fruto en pro de la República francesa. Es su astucia tanta, que si en 1870 se le hubiera enviado á Ferrières en lugar de Jules Faure, no sólo hubiera conseguido que Bismarck no pretendiera cosa alguna respecto á Alsacia-Lorena, sino que además hubiera pagado la indemnización de guerra, pidiendo perdón á Francia.»

Durante el Imperio desempeñó la jefatura de la oficina de Bellas Artes y la dirección de la administración de Teatros, endulzando con su conducta los rigores de una censura agresiva.

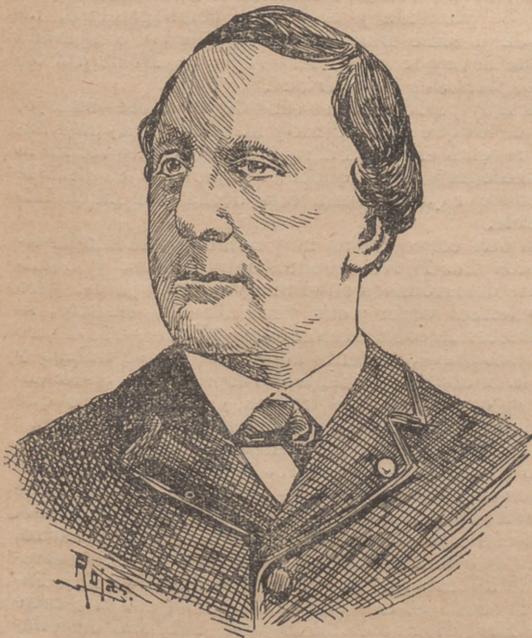
Era gran oficial de la Legión de Honor.

Su muerte ha sido, como su vida, un modelo de discreción y de tacto. Al salir de una reunión donde acababa de departir amigable y alegremente con los que le rodeaban, y donde tuvo que recordar su edad para que no le creyeran tan joven como parecía, se recogió á la hora acostumbrada. Nada se notó en él que hiciera presumir la repentina y fatal desgracia que tan de cerca le aguardaba.

Cuando al día siguiente fué á despertarle su ayuda de cámara, M. Camille Doucet era cadáver.

Un tuerto, un cojo y un manco
un destino pretendían,
y el cojo lo consiguió,
por hacer más cortesías.

Rico.



M. Eugenio Plon.



M. Camille Doucet.

LA SEMANA SANTA EN MADRID



Saliendo de los Oficios.

CUENTOS ILUSTRADOS

NILO MARÍA FABRA—así, *tout court*, como dicen nuestros vecinos los franceses, sin señorías, ni tratamientos, ni garrambainas.—*Nilo María Fabra*, vuelvo á decir, era á mis ojos, desde hace muchos años, hombre muy inteligente y muy laborioso, cualidades que no se hallan reunidas á menudo en un mismo ciudadano; parecíame además persona de muy agudo ingenio y de felicísimas ocurrencias desde que, en defensa de sus intereses abusiva é ilegalmente lesionados, ideó la formación del famoso ministerio *Camelli*.

Posible es, y aun probable, que muchos de mis lectores no tengan la más remota noticia de la existencia efímera de aquel imaginario ministerio; han transcurrido, desde que la fantasía de Fabra le dió vida, más de veinticinco años y en un cuarto de siglo, ahora que tan de prisa y tan corriendo se vive, hay tiempo más que sobrado para dar al olvido ministerios verdaderos, cuanto más gobiernos fingidos. Creo, por consiguiente, que no huelga en este lugar una aclaración (y yo procuraré que sea breve) de lo que vino á ser el ministerio *Camelli*; del cual ministerio se habló mucho por entonces en todos los círculos políticos de Madrid, y aun trataron, si la memoria no me es infiel, las Cortes españolas.

Pues, señor, como digo de mi cuento—que no es cuento, sino sucedido—en la época á que me refiero, hallábase D. Nilo al frente de una *Agencia telegráfica* muy acreditada, y á la que estaban suscritos casi todos los diarios españoles de alguna importancia.

Publicábanse en cierta capital de provincia, cuyo nombre no digo, aunque sí recuerdo, dos periódicos

de bastante circulación, y ambos recibían y pagaban los telegramas de la mencionada Agencia.

Pero aconteció que el propietario, ó director, ó gerente, ó lo que fuera, de uno de esos periódicos, fué nombrado gobernador civil de la provincia, cuya capital era, y es todavía, la ciudad en que los dos periódicos aludidos se publicaban, y con ese nombramiento coincidió el retirarse la empresa periodística agraciada, de la suscripción á la Agencia.

Pero lo extraño del caso es que el diario que tenía el padre alcalde, aunque cesó en el pago de la suscripción á la Agencia, no cesó en la publicación de telegramas.

Esos telegramas no eran precisamente los mismos que la Agencia transmitía á sus abonados; pero en lo sustancial resultaban idénticos, si bien aparecían con redacción distinta.

Los telegramas del periódico *matutero* contenían todas, absolutamente todas las noticias que había en los transmitidos por la Agencia á los suscritores de la misma, y no contenían nunca, en ningún caso, una noticia más.

Sospeché Fabra que el Sancho de aquella insular Barataria abusaba de los derechos de gobernador para hacer que de Telégrafos le fueran remitidos los despachos antes de expedirlos á sus destinatarios, y que después de hacerlos copiar, los enviaba á la redacción del periódico por él inspirada y favorecida.

Para adquirir convencimiento completo y prueba plena del abuso, convino con el director del diario que *pagaba los telegramas*, en remitirle uno que había de comenzar con la palabra *Carta*, el cual no era para publicado. Hízolo así, y, al día siguiente, el órgano autorizado y casi oficial del gobernador de la provincia publicaba el telegrama siguiente:

«*Paris, etc.*—Según noticias recibidas de Florencia, es casi segura la formación de un Ministerio presidido por el señor *Camelli*.»

Ningún otro diario de España había publicado ese despacho; ningún otro tuvo jamás noticia del *signore Camelli*; el fraude estaba descubierto, el abuso era patente, y el escándalo fué tremendo. El ministerio *Camelli* produjo, por de pronto, la cesantía de aquel *procónsul*, y más adelante la desaparición del periódico.

Séame permitida esta digresión, la cual justifica el concepto que de Nilo María Fabra tenía yo formado.

Lo que yo ignoraba y he ignorado hasta hace muy poco, es que, además de ser inteligente, activo, ingenioso y travieso, era autor de cuentos muy lindos, muy originales y muy correctamente creados.

La *Academia Española* no me permite dar nombre aceptado al autor de *Cuentos*.

Cuentista, según el Diccionario, es «el que tiene la mala costumbre de llevar cuentos ó chismes de una parte á otra.»

De *cuentero* dice que equivale á *cuentista*.

De *cuentón* afirma lo mismo.

De suerte que ni *cuentón* ni *cuentero* ni *cuentista* he de llamar á Nilo Fabra; y como no parece propio ni adecuado que lo convierta en *contador*, porque los trabajos literarios no son cosas de cuentas, aunque en algunos casos se relacionen con las cantidades, sólo puedo decir de él que es autor originalísimo de cuentos que, sobre ser muy agradables, y muy castizos, y muy correctos en su forma, son; en lo sustancial, adoptando la expresiva locución del vulgo, de *mucha miga*.

Diecisiete cuentos, á cual más primorosos y á cual más lindos, contiene el tomo, y en todos ellos el autor, apartándose del camino trillado, ofrece al público el cuento político-social, en que, bajo apariencias de sencillez casi candorosa, propia de ese género literario, aparecen planteados, y aun en algunos casos resueltos, multitud de problemas económicos, políticos y sociales de los que tan justamente preocupan hoy á los pensadores.

Hay, además, en casi todos sus cuentos político-sociales tendencia ostensible á ridiculizar los vicios y la preocupación de las sociedades modernas, y muy especialmente de la sociedad española de nuestros días.

No necesito decir que ni todas las soluciones que Nilo Fabra propone y da como buenas me lo parecen, ni estoy conforme del todo con esa tendencia á ridiculizar y á empequeñecer lo presente, comparándolo con el pasado. A bien que no me he propuesto examinar aquí el libro de *Cuentos ilustrados* desde mi punto de vista político. Mis opiniones en ese asunto, y aun en todos los relacionados con la cuestión social, se apartan mucho de las que profesa, propaga y defiende el ingenioso autor de los *Cuentos ilustrados*; pero en estos sólo quiero y sólo deseo ver en este momento y en estas columnas la labor literaria, y para esta solamente motivos de alabanza encuentro.

Del cielo á España, es una donosísima censura del ingobernable carácter español, refractario á todo lo que sea docilidad y disciplina.

Un diálogo en el espacio cuento que parece inspirado en una idea de Flammarión, viene á ser la autobiografía de un terrícola; trabajo impregnado en dulce melancolía.

La caja de cerillas, uno de los trabajos más intencionados y mejor concebidos de la colección, es el retrato admirablemente hecho de un avaro supersticioso que, por avaricia, engaña á sus semejantes, trata de engañarse á sí mismo, hasta quiere engañar á una imagen milagrosa, á la cual ha hecho, en momentos de tribulación y de apuro, promesas cuyo cumplimiento le parece después excesivamente caro.

Cuatro siglos de buen gobierno vienen á ser un curso de lo que podría denominarse *Historia hipotética de España*, desde los Reyes católicos hasta nuestros días.

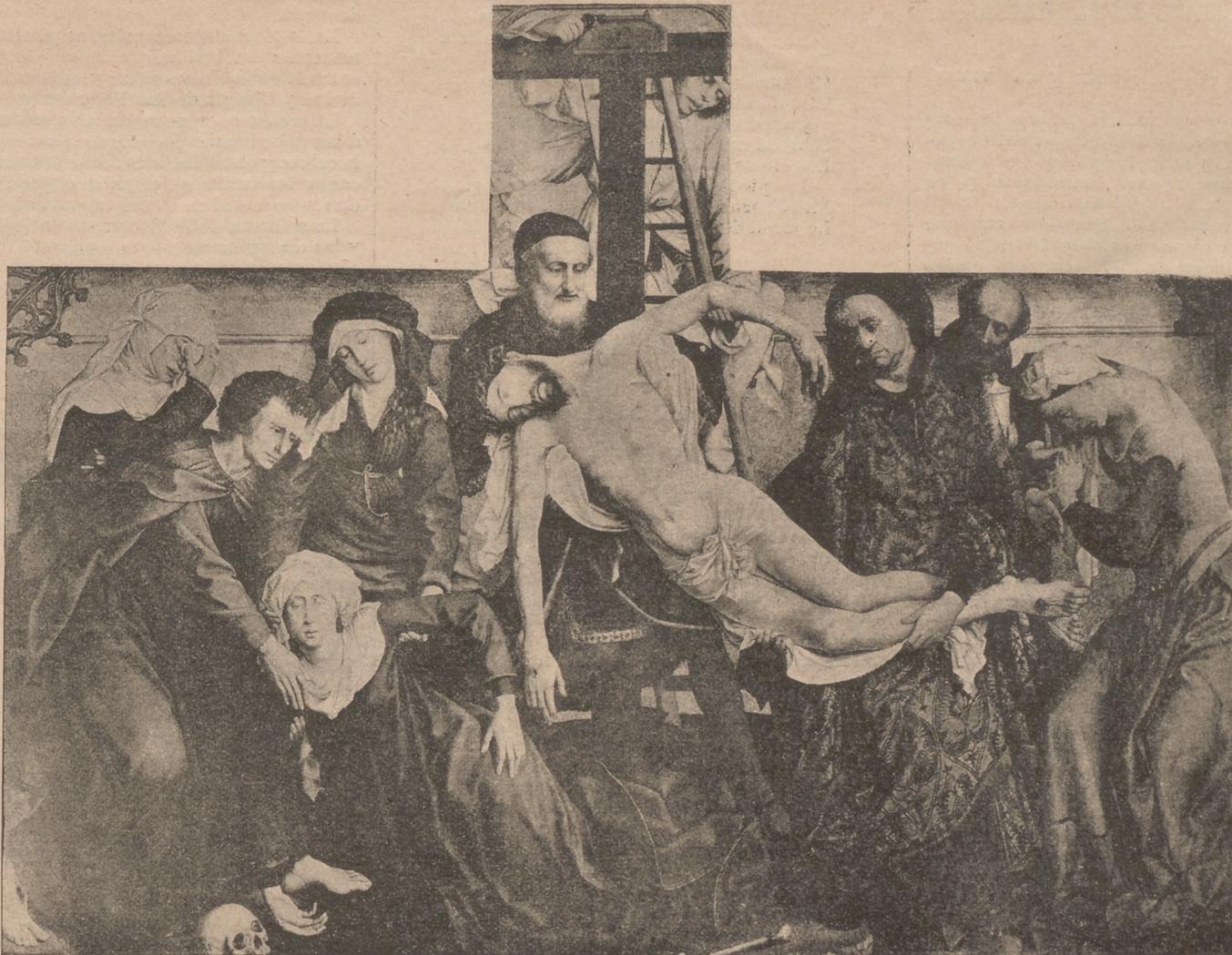
El Padre Carmelo es relación llena de sal, con su poco de pimienta y todo; pero como gracioso, no hay en el tomo ninguno que pueda ser comparado al que lleva por título *El dragón de Montesa ó los rectos juicios de la posteridad*.

Es muy posible que se eche de ver en este trabajo, uno de los que más ingenio y más donosura y más humor revelan en Nilo Fabra, ironías crueles contra la arqueología y los arqueólogos; pero no es posible desconocer que la burla está hecha con gracia inimitable.

En otro concepto son muy notables también los titulados *Las Tipres*, cuentos muy cortos, y hábilmente desarrollados en el uno y en muy pocos, pero muy felices rasgos y con pinceladas de maestro, se establecen la comparación entre lo que será, dentro de plazo breve, la renta adquirida por el trabajo y por la industria y la renta del capital; más claro: entre el ciudadano que trabaja y el ciudadano que huelga y usufructa los productos del trabajo ajeno.

También es digno de mención el cuentecito rotulado *El Monstruo*; monstruo terrible que causa estragos espantosos, y que no es otro que la insaciable voracidad del fisco ó llámese socialismo del Estado.

El estilo es sencillo, el lenguaje correcto y castizo, como de quien ha hecho profundo y detenido estudio de idiomas que no son el suyo. Porque á Nilo Fabra le ocurre en esto algo de lo que sucede al ilustre Pi y Margall, uno de los mejores hablistas castellanos de nuestra época, y que sin embargo desconoció casi por completo nuestra lengua en los primeros años



El Descendimiento (cuadro de Van Der Weiden).

(De fototipia de Hauser y Menet.)

Y por cierto que no he de ocultar la sorpresa que nos ha producido leer en la pág. 61 del libro de Fabra, el verbo *acaparar*; verbo que no solamente está excluido del Diccionario de la Academia, sino que ha sido anatematizado por la docta Corporación, según puede verse en la página 278 de su Gramática.

Por supuesto, que á mí me parece que *acaparar*, diga lo que quiera la Academia, no equivale á *monopolizar*, y que es necesario admitir las voces *acaparar* y *acaparamiento*; pero al cabo quien manda manda, y los ortodoxos deben obedecer á los inmortales.

El libro, además de lo dicho, está hermosamente ilustrado y editado (otra voz no admitida por la Academia), con un esmero y un lujo que honra á la casa Henrich y Compañía de Barcelona.

A. SANCHEZ PÉREZ.

LA REPRESENTACION DE CRISTO

Tema interesantísimo, que ha ocupado á eruditos, teólogos, historiadores y críticos de Bellas Artes, es el de la crucifixión de Cristo, desde el punto de vista de la Antropología artística.

Verdini, Justo Dicipio, Donato Calví, Vicente Moles, Palomino, Pacheco, y últimamente entre nos otros el joven profesor de la Escuela superior de Bellas Artes, Sr. Parada y Santín, han estudiado esta cuestión, ya investigando la forma de la cruz, ya apreciando las causas de la muerte de Cristo, para deducir la manera en que el arte, sin infracción de la verdad histórica, debe representar el grandioso drama del Calvario; porque en el ser o del cristianismo no se ha concebido, y menos expresado gráficamente de igual suerte, el misterio de Redención.

Cuando los cristianos vivían en las Catacumbas, el arte cristiano tomó sus elementos del egipcio, y es, como éste, simbólico y jeroglífico, representándose á Cristo en figura de cordero. Surge más tarde el arte bizantino, que se apoya en los precedentes griegos y conserva el ideal clásico, y el arte bizantino representa á Cristo clavado con cuatro clavos, en una cruz de cuatro extremos, con un escabel en la parte inferior del madero vertical, donde están clavados los pies; los brazos horizontales, la cabeza erguida y adornada con una corona imperial, y sobre la parte inferior del vientre una ligera túnica ó enaguilla que cae hasta más abajo del muslo. Luego, ya en plena Edad Media, á Cristo se le representa abatido, desgarrado, lleno de sangre, con la cabeza inclinada, expresando los dolores del suplicio y la grandeza del martirio. Los albigenses, apartándose de los modelos anteriores, presentan á Cristo clavado con tres clavos,

en una situación, no sólo violentísima, sino totalmente imposible.

Los artistas, especialmente los españoles, como Montañés, Roldán, Delgado y otros, no aceptaron la tradición bizantina que presentaba á Cristo como un Dios, ni el ideal romántico que hizo de éste una figura destinada á conmover, sino que copiaron los Cristos albigenses. Velázquez, sin embargo, rompió con esas tradiciones, y sin incurrir en la exageración jansenista, que representaba á Cristo retorciéndose en la cruz como un reo vulgar, ni aceptar la horizontalidad de los bizantinos, ni la oblicuidad de los albigenses, presentó, siguiendo las indicaciones de Pacheco, la figura de Cristo del modo más conmovedor, pero al propio tiempo más real. El Cristo de Velázquez refleja la tranquilidad de un sér que muere realizando una obra redentora.

Un pintor de los que con más fervor han sentido el misticismo católico, ha pintado la crucifixión representando á los soldados romanos subidos en escaleras y sujetando a Cristo en la cruz: en este mismo sentido y obediendo á la misma creencia. Pero el Sr. Parada y Santín, en el notable trabajo del que extractamos estas noticias, afirma que Cristo debió ser crucificado como lo eran los reos vulgares, es decir, en el suelo, levantando luego la cruz por medio de cuerdas, introduciéndola en un agujero y sosteniéndola con cuñas ó piedras.

En cuanto á la figura de Cristo, andan también divididas las opiniones; pero como afirmó San Carlos Borromeo, difícilmente puede haber en un cuerpo hermoso un alma deforme, porque existe una relación íntima entre lo físico y lo moral y una especie de transparencia entre el fondo y la forma: de suerte que Cristo debía reflejar en su semblante y en toda su figura la idea sublime que latía en su cerebro y el amor que rebotaba en su corazón.

Cristo debía tener, según el citado profesor, la nariz aguileña, la frente vertical y espaciosa, el cabello blanco y partido á lo nazareno en dos bandas, la barba asimismo partida y rizada; los ojos garzos, los labios muy rojos, el color moreno, la estatura elevada, el ángulo facial muy abierto, voluta del cráneo casi esférica, fosa temporal comprimida y la mandíbula inferior pequeña, respondiendo de este modo á los caracteres del tipo primitivo de la raza hebrea, que eran, según San Anselmo, los que correspondían á Cristo.

Respecto al tiempo que Jesús vivió en la cruz, parece lo más conforme á la verdad que debió ser muy corto, y que la muerte se produjo por un rápido aplanamiento de las fuerzas vitales.

En pocas palabras: según el Sr. Parada, el arte debe presentar la crucifixión desde el punto de vista ortodoxo.

LA IMAGINACIÓN EN LAS ENFERMEDADES

[PÍLDORAS FULMINANTES]

Muy poderosa es la acción moral para provocar ciertas situaciones morbosas; pero no lo es menos para disminuir los padecimientos y hasta para producir el alivio de muchas enfermedades consideradas como incurables.

No hay duda alguna de la influencia anestésica; de una impresión muy fuerte. Mucio Scevola se quemó la mano con toda tranquilidad, introduciéndola en un brasero impresionado por su falta contra Porsena.

La vanidad femenina es capaz de engendrar un valor indomable cuando por medio del dolor sabe que ha de restaurar sus comprometidos atractivos ó recobrar la belleza perdida.

Todos sabemos que la curiosidad insaciable y la satisfacción de otros deseos fuertemente sentidos, aniquilan por completo el dolor.

La influencia moral sobre las heridas, sobre la propagación de las epidemias, es evidente. El temor de morir ha matado á muchos. Por el contrario, los alegres, los que se ríen de todo, siempre curan. La esperanza de alivio es trabajar implícitamente por ese alivio mismo.

La literatura y el arte han inmortalizado el valor de Bonaparte y de Desgenettes, logrando en Jaffa detener los estragos de la peste á fuerza de enérgica sugestión mental sobre los soldados.

La influencia de la acción moral es poderosa en todos los padecimientos. Véase un ejemplo:

El príncipe de Sajonia Weimar experimentaba todos los días, á las doce precisamente, los síntomas de una fiebre intermitente que se rebelaba contra la quinina, y que poco á poco aniquilaba las fuerzas del enfermo.

El ilustre autor de la *Macrobíotique*, Hufeland, médico del príncipe, tuvo la luminosa idea de adelantarse un día el reloj del gabinete donde estaba el enfermo, dos horas. Dieron las doce, y el cliente no sintió el acceso que esperaba.

Reanimado el príncipe y alegre por no haber experimentado la calentura que tanto temía ya, se creyó curado; y tan poderosa fué la influencia de la imaginación, que los accesos desaparecieron para no volver más.

Hace muy poco tiempo el doctor Charcot, en París, ha hecho desaparecer numerosos ataques crónicos de espasmos, contracciones musculares y convulsiones de origen neuropático manifiesto, con unas píldoras famosísimas, bautizadas con un nombre que ponía de punta el cabello del cliente valeroso que se decidía á tomarlas; titulábanse *píldoras fulminantes*, y se componían de un medicamento enérgico, terrible; estaban hechas de... ¡miga de pan!

LOS CUMPLEAÑOS EN ALEMANIA

CEREMONIA SINGULAR.—EL PASTEL Y LAS VELAS

Sabido es que en nuestro país, y en todos los católicos, se celebra la fiesta del Santo cuyo nombre llevamos. En Alemania, y entre los pueblos protestantes, el Santo del nombre pasa inadvertido, y en cambio se solemniza la fecha del nacimiento.

Nuestros lectores saben ya el entusiasmo con que los alemanes han festejado el cumpleaños de su antiguo Canciller el príncipe de Bismarck; pero quizás ignoren muchos la tradición singular que existe en Alemania cuando se celebra un aniversario.

En la comida obligada de estas fiestas, hay sobre la mesa, á manera de centro, una especie de pastel, rodeado de tantas bujías como años cuenta el beneficiado, menos una.

La bujía que completa el número de años es mucho más larga que las otras, y se coloca en el centro del pastel. A ésta la distinguen los alemanes con el nombre de *Lebenslicht* (luz de la vida).

Cuando el individuo cuyo aniversario se celebra se encuentra presente en la comida, él es quien distribuye las velas entre los comensales; en seguida corta el pastel y da un pedazo á cada uno de los concurrentes. Para él reserva la bujía *Lebenslicht*.

En el banquete que los alemanes residentes en París celebraron el día del cumpleaños de Bismarck, se verificó al pie de la letra esta ceremonia; y como Bismarck, el beneficiado, no estaba presente, hizo sus veces M. Munster.

Después de la distribución de las velas, cada concurrente colocó la suya delante de sí... y la comida continuó.

Es singular la ceremonia alemana, y seguramente en aquel país no tendrá grandes consecuencias.

Pero si la importáramos en países meridionales, y en nuestros banquetes acostubrámolos á colocar una vela delante de cada concurrente, y entre un cirio jerezano y otro de Montilla, no hay duda de que el comensal quedaría suficientemente alumbrado.

LA GUERRA EN ORIENTE

DESCARGAS CHINAS.—EL CÓLERA.

Un telegrama fechado el 5 en Hiroshima, dice que el general Nodzu, jefe de las tropas japonesas en Manchuria, envió un destacamento con bandera parlamentaria para comunicar á los chinos la noticia del armisticio convenido. Las tropas chinas que, por lo visto, no entienden de colores ó no se fijaron en el que ostentaba la bandera del destacamento japonés, hicieron varias descargas, obligando á los parlamentarios á retirarse sin cumplir su encargo.

El mismo telegrama participa que en el distrito de Hiroshima han ocurrido treinta defunciones ocasionadas por el cólera.

OTRO MICROBIO

SUERO CONTRA ERISIPELAS, ANGINAS Y FLEMONES

Llámase el nuevo individuo de las regiones microbianas, el *streptococcus*, y habita, según el doctor M. Roger, en la piel ó en las mucosas bucales de multitud de personas, no siendo perjudicial el microscópico animalito para los sujetos que se encuentran en condiciones normales; pero pueden sobrevenir multitud de circunstancias en las que dicho microbio resulte altamente nocivo.

En este caso produce afecciones variadísimas, tal como la erisipela, fiebre puerperal, infección purulenta, angina contagiosa, bronco-pneumonía, meningitis y flemones.

Desde hace cuatro años estudia M. Roger la manera de contrariar la acción de este microbio por medio de la vacunación de varios animales, empleando cultivos esterilizados por el calor. Inmediatamente después de la vacunación, la sangre de los animales adquiere la doble propiedad de atenuar los microbios que en ella existen y de combatir la infección de los animales inoculados, en los que se inyecta el suero mezclado en esa sangre.

Como los ensayos hechos sobre los animales han demostrado la eficacia del suero, se ha empezado á experimentar el procedimiento en los hombres.

En la última reunión de la Sociedad de Biología, M. Marmorek ha declarado que habiendo empleado el suero de M. Roger en el tratamiento de 45 enfermos de erisipela y aislados en el hospicio de Auberwilliers, había obtenido, en cuarenta y ocho horas, 45 curaciones.

EL SEPULCRO DE NUESTRO SEÑOR

SONETO

Yace en esta que ves tumba cubierta
Un cuerpo de valor tan soberano,

Que cuando Muerte en él puso la mano,
De la Vida mayor fué Muerte muerta.

Rompiendo el alma está la baja puerta
Do vive el desleal ángel tirano,
Quedando por el bien ultramundano
Otra de libertad al hombre abierta.

Cuando murió, cayó naturaleza
Sobre sí misma; en torno le lloraron
Los cielos, y de luto se vistieron;

Las piedras trasladaron su dureza
En el pecho del hombre, y dél tomaron
La razón del dolor con que se abrieron.

C. DE ALDAMA.

CONSEJOS PRACTICOS

DE LAS HABITACIONES

Como el hombre permanece gran parte del día en las habitaciones, es necesario que estén bien acondicionadas, para evitar en lo posible las malas consecuencias de respirar un aire viciado por distintas causas. Las habitaciones que sirven de morada, varían mucho; desde la choza de nieve del esquimal hasta los edificios más suntuosos de las naciones civilizadas, se encuentran diversidades infinitas, según los pueblos y los climas.

Las habitaciones deben estar construídas con materiales sólidos y poco accesibles á la humedad; deben ser espaciosas, bien ventiladas, estando provistas al mismo tiempo de puertas, ventanas, etc., que ajusten herméticamente é impidan entre el calor, el frío ó la humedad del exterior en las épocas del año en que son perjudiciales estos agentes atmosféricos. Esto en cuanto á las habitaciones en sí mismas; porque, atendiendo á los sitios en que se deben construir, se buscan siempre aquellos que reúnan mejores condiciones climatológicas por su exposición, su altura sobre el nivel del mar, y todas las demás circunstancias enumeradas anteriormente.

Como el hombre, por medio de la respiración pulmonar y cutánea, absorbe oxígeno y desprende ácido carbónico, vapor de agua y una sustancia orgánica, que vician el aire y pueden trastornar sus funciones, es necesario que las habitaciones tengan una capacidad suficiente para contener la cantidad de aire necesaria para dichas funciones por espacio de veinticuatro horas, después de las cuales se ventila ó renueva dicha atmósfera. Se calcula en 160 metros cúbicos por día el aire que necesita un individuo para ejecutar bien sus funciones sin que haya necesidad de renovarlas. Pero como las habitaciones tienen, ó deben tener, medios de ventilación, no hay necesidad de tanta capacidad. En las alcobas, sin embargo, debe haber unos 45 metros cúbicos de aire, porque éste no se renueva durante las horas del sueño.

El alumbrado por la noche en las casas tiene bastantes inconvenientes; las luces consumen gran cantidad del oxígeno del aire, y en cambio desprenden ácido carbónico, vapor acuoso y otros gases que vician la atmósfera. Ya que no es posible prescindir de la luz artificial, se debe tener cuidado en ventilar á diario.

Desgraciadamente, las habitaciones no llenan las condiciones que hemos indicado, y hay puntos en las grandes poblaciones en que el aire es tan infecto, que parece imposible puedan vivir en él seres humanos. Se habitan, sin embargo, á su influencia, pero no sin que se vean los tristes resultados de ella: los individuos expuestos á esa atmósfera viciada de las habitaciones estén pálidos, enfermizos, y perecen muchos á consecuencia de la tisis, de las fiebres tifoides y otras enfermedades, encontrándose en ellos con más frecuencia las escrófulas y el raquitismo.

Cuando las habitaciones tienen malas condiciones, que no es posible remediar, los que vivan en ellas deben ventilarlas con frecuencia, y salir al aire libre gran parte del día, con objeto de respirarle puro y neutralizar lo posible el efecto del que han respirado en sus viviendas.

LA EDUCACION DE LA MUJER EN RUSIA

Aunque el imperio ruso no figure entre los países más adelantados de Europa, en lo que á políticos derechos y ciertas industrias se refiere, marcha á la cabeza de muchas naciones que blasonan de ilustradísimas y adelantadas en cuanto se relaciona con los progresos en la educación de las mujeres.

No es de ayer este afán de la sociedad rusa en sacar de la servidumbre ignorante al bello sexo. Allá en los tiempos del mayor servilismo, cada señora noble tenía como cosa propia cierto número de *almas*, á las que daba educación con el fin de que su porvenir, si no se casaban, como era lo corriente, no inspirase temor alguno.

Solamente las hijas de nobles pobres eran las que tenían necesidad de acogerse á la casa de alguna poderosa familia, donde ocupaban el puesto de *señoras de compañía*.

La reforma vino después, y ocasionó un cambio completo en la vida y porvenir de las hijas de nobles pobres, que allí constituían la clase media.

Hasta entonces la educación de las jóvenes se re-

ducía al estudio del francés, de la música y trabajos de aguja.

En 1864 se abrieron colegios para las mujeres, con resultado tan brillante, que muchas obtuvieron su entrada en la Universidad y en los Colegios de Medicina y Cirugía de San Petersburgo.

La prensa rusa sostenía la necesidad de conceder á la mujer iguales facilidades para el estudio que al hombre; y entre los más fervientes campeones de la causa femenina se contaba el poeta Mikael Mikaidon, que murió en Siberia siendo aún muy joven.

La reacción de 1868 cerró los colegios de mujeres, y las dos primeras rusas que estudiaron medicina, Kasjevarova y Suslova, tuvieron que concluir su carrera en el extranjero, aunque consiguieron examinarse en la Academia de Medicina y Cirugía de San Petersburgo.

La clausura de colegios no consiguió hacer retroceder á la sociedad rusa en su camino de protección á la mujer. Conferencias públicas sobre ciencias naturales y matemáticas, historia, literatura, filosofía y economía, tenían lugar en Moscou y San Petersburgo; y, aunque en estas conferencias particulares no se podía expedir diplomas á los oyentes, ni por supuesto proporcionar la eventualidad del desempeño de cargo alguno oficial, centenares de señoritas acudían á ellas de todas partes de Rusia, y después iban al extranjero para completar sus aspiraciones, como lo demuestran las listas de estudiantes femeninos que concurrían á las aulas de medicina en la Universidad de Zurich en 1870.

La emigración de jóvenes alarmó al Gobierno ruso. Hubo necesidad de autorizar la asistencia de mujeres á la Academia de Medicina y Cirugía. El resultado no se hizo esperar. Ya en la guerra turco-rusa hubo doctores que se distinguieron en muchas ocasiones.

En 1880 consintió el Zar que la mujer fuera autorizada para la asistencia facultativa en todas las enfermedades de los niños y en las afecciones propias del sexo débil.

Muchas restricciones ha sufrido la educación femenina en el imperio, aunque siempre han encontrado seria oposición por parte de influyentes señoras aristócratas. Sofia Pierovskoja, la princesa Sjirinskaja, la princesa Sjervosjida y otras muchas, han defendido el derecho de la mujer á redimir su situación por el estudio.

El éxito ha sido admirable. Cerca de seiscientas doctoras, lo menos la mitad, practican entre los aldeanos, otras desempeñan el cargo de médicos de distrito, algunas pertenecen á escuelas é instituciones de salud.

Gran oposición—activa y pasiva—se hace á estas mujeres. Hay, á pesar de ello, lo menos doscientas ó trescientas que estudian en los colegios de París, Zurich, Berna, Ginebra, etc.

Muchas se dedican á la medicina dental, infinidad practican de comadronas, y en las boticas hay plaga de mujeres.

Hace dos ó tres años, una joven casada, M. Arsjaniova, ejerció de *abogada* en los tribunales de Tomsk, en Siberia.

BOLETIN COMERCIAL

AZÚCARES

Elevación de derechos.

El ministro de Hacienda de Dinamarca ha presentado al Folkething un proyecto de ley, desde 1.º de Abril del año actual á igual fecha de 1896, pidiendo se eleven próximamente los derechos de Aduanas sobre los azúcares de 6 y de 3 oere á 6 1/2 y 3 1/2 por libra, para los azúcares refinados y los brutos, respectivamente.

LAS PRIMAS EN LOS ESTADOS UNIDOS

Aunque por virtud de la última reforma aduanera han sido abolidas las primas concedidas á la fabricación del azúcar, cada estado conserva el derecho de restablecerlas á sus propias expensas.

Por esto, la legislatura de Nebraska está á punto de votar una prima de 5/8 centavos por libra (7,15 francos por 100 kilos para los azúcares de remolacha, sorgo ú otras plantas, fabricados en el Estado. Una prima adicional de 3/8 de centavos (14,28 francos por los kilos), será acordada á los productos de las fábricas de azúcar que se establezcan con posterioridad.

No gozarán de esta prima los azúcares si la remolacha ha sido cultivada por agricultores extraños á la fábrica, y si el precio de aquélla ha sido, cuando menos, de 5 dólares por tonelada.

En Nebraska existen hoy las refinerías, y en Waverley (Washington), se construye una en estos momentos. También este último Estado otorga primas á la fabricación.

CAMBIOS Y BOLSAS

Banco de España.

El último balance es poco satisfactorio.

El oro permanece estacionario; la plata ha disminuido en 1.231.682 pesetas, y la calderilla en 89.577.

Los billetes en circulación han aumentado nada menos que en pesetas 18.743.225, de modo que el Banco tiene hoy en la plaza billetes por valor de 926.450.725 pesetas.

Han disminuido las cuentas con los corresponsales en el extranjero, los descuentos, los efectos á cobrar en el día, otros valores en cartera, los depósitos en efectivo, etc.

Figuran con aumento los efectos á cobrar en el extranjero, los préstamos, las obligaciones del Tesoro, las cuentas corrientes, las reservas de contribuciones, etc.

El Tesoro del Bajá.

(CONTINUACIÓN)

—Por supuesto, dijo el inglés en voz baja á Mohammed, según entraban: ¿sabrás que mi padre el embajador ha muerto?

—No se habla de otra cosa en todo el Imperio, Edward, contestó Mohammed, que de esa muerte repentina del embajador tu padre, acaecida en Fez y ocasionada por el veneno...

—¡Silencio. Mohammed! dijo Edward, que llevaba el mismo nombre de su padre, Edward Carr, y era el único varón del difunto embajador; no hables de eso, pues carecemos de pruebas y no debemos ni aun pensarlo.

Mohammed fué presentado á las dos señoras, que le recibieron como antiguo conocido. La bondadosa lady Carr no pudo contener las lágrimas al ver aquel joven que se le presentaba en condiciones tan desdichadas, y que traía á su memoria el recuerdo de días muy recientes aún y la amistad cordial y sincera del desgraciado bajá para su querido esposo, su inolvidable sir Edward Carr.

—Le creíamos en Marrakesh con su familia, dijo la anciana al joven moro: ¿cómo es que se encuentra usted en Tánger y en este estado?

—Dispensadme, señoras, contestó el joven con voz entrecortada por el llanto; vuestra vista me recuerda los días en que mi buen padre era el bajá respetado de esta población, en que yo recorría con toda libertad estas calles y plazas, donde jamás creí llegaría á ser perseguido como un perro por gentes fanáticas y esclavizadas al servicio del infame enemigo de sus bienhechores.

Las señoras se sentían conmovidas ante aquel llanto del infeliz Mohammed.

—¡Pobre joven! dijo lady Carr: duro le debe ser tanto sufrimiento, y nosotras le suplicamos lo lleve con paciencia y se tranquilice. Edward, haz que se le sirvan una taza de té, que le reanime algo.

—¡Soy un infeliz! exclamó el joven, limpiándose sus ojos con un extremo del jaique; mi padre ha dicho siempre que tengo el corazón blando y afeminado como el de un europeo.

—Si su corazón no es más que eso, hijo mío, dijo la señora, poco mal hará en el mundo, y siempre es preferible á un corazón empedernido y cruel. Pero aguardamos con ansia algunos detalles de ustedes; díganos qué es de los suyos.

—¡Oh, señora, miss Constance, y amigo Edward! dijo Mohammed dirigiéndose á las personas que con tanta bondad le trataban; sé que me apreciáis sinceramente, como apreciabais á mi padre, y por esta consideración os referiré todo, sin ocultar nada; pero os ruego que cuanto oigáis lo consideréis como un secreto, que sólo á vosotros puedo revelar.

Ya sabéis la desesperación de mi madre al tener noticia de la prisión de mi padre en los calabozos del Sultán; sus gestiones, sin fruto alguno, para encontrar el tesoro que mi padre poseía, y de cuya existencia todos nosotros estábamos enterados, y cómo, al encontrarse sin recursos de ningún género, levantó la casa y vendió los esclavos para conseguir algún dinero con que trasladarse cerca de mi padre, velar por él y enviarle algún alimento mientras permaneciera en prisión. Quizás sabréis también que mi hermano el mayor se encargó de vengar á mi padre, presentándose ante el infame Ben-Aiida en la misma puerta de su castillo, y echándole en cara, ante toda la comitiva que le seguía, su ingratitud y maldad, anunciándole que llevaría su querrela hasta el mismo Sultán. Y habrá llegado á vuestro conocimiento que mi valiente y desgraciado hermano mayor fué asesinado en las encrucijadas de la ciudad aquella misma noche.

—¡Todo cuanto nos dices está grabado en nuestros corazones! exclamó sir Edward.

—Después mi madre, continuó Mohammed, se apresuró á salir para Fez con mi hermana y conmigo, ardiendo en deseos de ver al Sultán y pedir venganza. El Sultán rehusó recibirnos, y entonces mi madre colocó á mi hermana bajo la protección del kaid Genussi, hermano suyo, y ella y yo nos dirigimos á Marrakesh.

Ya en esta ciudad, veíamos diariamente á mi padre, al que nos permitieron llevar algún alimento y al que abrumamos con súplicas para que nos indicara dónde estaba su tesoro, con el que podríamos conseguirle la libertad.

Al pronto mi padre negó que tuviera tesoro alguno; pero después me dijo que había conseguido salvar algo de lo que tenía y que por nada en el mundo consentiría en ceder ni un céntimo á los sicarios del Sultán de lo que había reunido honradamente en el comercio.

—Pero el traidor Ben-Aiida, le dije yo, que os ha reemplazado en el gobierno de Tánger y habita en el mismo palacio que nosotros, ¿no podrá apoderarse de ese tesoro, arrebatando á nuestra familia su única fortuna?

—Ben-Aiida, contestó mi padre, no lo hallará jamás.

Y esto fué lo único que conseguí me dijera, día tras día, en respuesta á mis constantes súplicas:

—No entregaré ni un ochavo. Ben-Aiida no encontrará jamás mis ahorros.

Y ni una palabra más pronunció sobre su tesoro,

ni aun entre los tormentos de la jaula, en la que estuvo varios días.

—No olvidéis la traición de Ben-Aiida, hijo mío, me dijo un día mi padre; que la maldición de tu padre y la venganza por el asesinato de tu hermano le persigan día y noche, dormido y despierto, en la cama y en la mesa, hasta conseguir que vuelva al fango, del que no debí sacarle. Procura, hijo mío, que su cabeza no encanezca, y olvídate de mi tesoro. Hienas como Ben-Aiida no deben vivir entre los hombres.

El joven palidecía á medida que avanzaba en el relato, y su mirada brillaba con la intensidad y fiereza de la venganza, primera de las pasiones de un moro.

—Además, continuó, mi madre me decía constantemente, viendo que no podía conseguir que mi padre dijera dónde conservaba su tesoro:

—¿Por qué permaneces ocioso aquí, mientras vive la bestia que se llama Ben-Aiida? Posible es que el infame haya encontrado nuestro tesoro y lo esté gastando en lujo y fastuosidad, mientras que nosotros y tu pobre padre languidecemos y pasamos muchos días sin el pan y el agua de los más pobres. ¡Valor hijo mío; y con las armas que tú sabes manejar, venga la degradación y prisión de tu padre, la muerte de tu hermano, y la miseria y desgracia de tu familia!

Pero yo permanecí quieto y abismado en mis reflexiones, limitándome á dirigir una mirada á mis armas; pues no cabía en mi imaginación que yo, solo y sin auxilio alguno, pudiera acometer la empresa de acercarme al poderoso bajá Ben-Aiida, y vengar nuestras ofensas en él, estando siempre rodeado de sus tropas y fieles esclavos.

Pensaba provocarle y pelear con él en duelo á muerte, como los moros nobles hacían en sus mejores tiempos de dominio en España; pero comprendí después que su respuesta á mi desafío sería encerrarme en estrecha prisión, como á mi padre, ó asesinarme como á mi hermano; y, sin embargo, me repugnaba la idea de asaltarle, como haría un ladrón, valiéndome de la oscuridad y soledad de la noche. Pero mi madre no cesaba de excitarme á la venganza y de lamentarse de que Alá le hubiera dado un hijo con el corazón de mujer ó de cristiano.

Llegó, por fin, un día en que se hizo público que á consecuencia de la repentina y extraña muerte del embajador inglés, ocurrida en Fez, nuestro señor el Sultán había decidido enviar una embajada á la reina de Inglaterra para hacerle presente su sentimiento por la pérdida de tan fiel súbdito, y llevarle la seguridad de las amistosas disposiciones del Sultán para la nación inglesa. Se dijo, además, que el enviado por nuestro señor el Sultán sería su favorito Ben-Aiida.

Entonces se me presentó claramente cuanto ya podía hacer. Fui en seguida á la prisión de mi padre, y le dije: «Bendíceme ¡oh padre mío! pues voy á emprender un largo viaje, del que sólo volveré cuando Ben-Aiida haya muerto, ó tú estés libre.» Mi padre me dió su bendición, y en el acto fui donde estaba mi madre. «¡Oh mujer, madre mía! exclamé. Voy á emprender un largo viaje, del que no volveré en muchos días. O Ben-Aiida ó yo moriremos, pero mi padre quedará en libertad.» Y mi madre lloró de alegría, me dió su bendición, y pidió para mí la paz de Alá.

Según eso, dijo la señora joven, ¿la intención vuestra es dar muerte á Ben-Aiida en venganza de la prisión de vuestro padre y del asesinato de vuestro hermano? ¡Eso es indigno; es muy cruel organizar y pensar así la muerte de un ser humano!

—Así es la voluntad de Alá, dijo el joven con sencillez, y también la ley del Profeta. ¿No mató Ben-Aiida á mi hermano? Cuando ayer llegué á Tánger—siguió diciendo Mohammed—encontré la *kashah*—donde nació y donde vi siempre la casa de mi padre—muy animada y bulliciosa, prueba segura de que Ben-Aiida prepara su viaje á Inglaterra. Fuíme á la casa del embajador inglés, y no os encontré allí; os habíais marchado y la tristeza se apoderó de mí.

—Pero ¿cómo es, preguntó el heredero de sir Edward, á qué se debe que te haya encontrado huyendo de aquella chusma que te perseguía?

Para contestar á esta pregunta, el moro relató lo que ya sabemos. Que había tomado sitio á la puerta de la ciudadela, con objeto de ver á uno de los jefes esclavos, ar tigo siervo de su padre, y que le había prometido proporcionarle una plaza en la comitiva del bajá. Que al pasar éste delante de él, no tuvo la precaución de levantarse la capucha de la capa, y cómo ésta fué la causa de que fuera atropellado y perseguido.

—Yo creo, exclamó el joven con desesperación, que el bajá ha puesto sus manos en el tesoro de mi padre y lo gasta con largueza; pues si así no fuera, ¿cómo podría él, pobre kaid, poder desplegar tanto lujo y magnificencia?

Sir Edward le dijo que era muy probable que el bajá hubiera recibido alguna cantidad respetable del sultán para que pudiera presentarse en Inglaterra con todo el aparato que correspondía al emperador de Marruecos, descendiente del Profeta y jefe de todos los musulmanes.

—Puede ser así, contestó Mohammed; pero yo debo ir también á la tierra de los ingleses. Estoy resuelto, amigos míos; tengo sumo interés en trabajar para hallar el tesoro de mi padre y redimir al autor de mis días de la esclavitud y la muerte. Si Ben-Aiida



Sir Edward observaba con el antejo.

no se ha apoderado de nuestro tesoro, sólo hay un hombre, además de mi padre, que pueda conocer dónde está; y ese hombre es Hadj-Hassan, que fué mayordomo del bajá, mi padre, y al cual vosotros, amigos míos, debéis recordar.

La familia de sir Edward recordaba á Hadj-Hassan; pero ¿sería fácil dar con este antiguo criado de Mohammed?

—Hadj-Hassan, dijo el joven moro, marchó á Inglaterra. Es muy extraño que todo me indique y señale el camino de la tierra de los ingleses. Tengo noticias de que por algunos hombres llegados hace poco de Europa, se sabe que puede ganarse mucho dinero en el *Sab-el-Barode* (circo), jugando á caballo la pólvora para divertir á los hijos de los ingleses. Difícil parece esto, pero así me lo han asegurado; y Hadj-Hassan ha marchado con estos hombres á la ciudad de Londres, en tierra de Inglaterra, para montar á caballo y jugar la pólvora en el *Sab-el-Barode*, ganando mucho dinero. Yo quiero seguirle á esa tierra de los ingleses.

—Confiesa, Mohammed, dijo sir Edward, que tu principal deseo es seguir á Ben-Aiida y vengar en él tus desdichas, estando en esa tierra de Inglaterra.

El joven moro vaciló un momento, antes de dar esta respuesta evasiva:

—Si yo me encuentro con Ben-Aiida en Inglaterra, entonces la voluntad de Alá será hecha.

—Pero debes comprender, Mohammed, repuso sir Edward, que será más difícil vengarte del modo que tú deseas en Inglaterra, que aquí. En mi país los hombres se vengan solamente por el auxilio que la ley les presta.

Mohammed era todo atención y deseos de comprender. La hermana de Edward dijo:

—¿A qué le atormentas ahora con esas observaciones? Ya lo comprenderá todo mejor cuando esté en Inglaterra. ¿Por qué no se viene con nosotros? Al menos podremos ayudarle á obtener cualquier ocupación donde gane lo suficiente para libertar á su padre.

Los tres ingleses, lady Carr y sus dos hijos, se miraron sin decir palabra. La idea les pareció oportuna. Querían y compadecían al joven, y todos deseaban ayudarle. En aquella mirada vieron cada uno la conformidad del otro.

—¿Quieres venirte con nosotros, Mohammed? preguntó Edward; mañana salimos para Gibraltar.

—Tengo algún dinero, dijo Mohammed; pero si vosotros me enseñáis el camino hacia la tierra de los ingleses, mi gratitud será eterna.

Decidióse, pues, que Mohammed acompañaría á la familia del difunto embajador, para que la salida de Tánger fuera más fácil al desgraciado hijo del anciano y prisionero Mohammed Habassi.

(Continuará.)

EN LA CATEDRAL DE ORENSE



Visita de los Monumentos.

LA EXPOSICIÓN DE 1900

PROYECTO GENERAL

Un palacio de Bellas Artes.

El plan general de la Exposición que la capital de Francia celebrará en 1900, presentado por M. Bouvard, ha sido aprobado por la Comisión de directores del Gran Certamen.

Comprende el proyecto la edificación de un palacio de Bellas Artes, que se construirá entre la avenida de Autin y el gran boulevard de 100 metros. La construcción de este palacio implica la supresión del de la Industria.

Según M. Bouvard, el nuevo edificio constará de un cuerpo principal con dos entradas, una hacia la avenida de los Campos Elíseos y otra hacia el nuevo

boulevard. Este palacio se prolongará en dos alas paralelas y perpendiculares del muelle.

Después de la Exposición, estas dos alas quedarán reservadas para un museo de artistas contemporáneos; el cuerpo principal del edificio quedará destinado para las Exposiciones permanentes, que se celebran hoy en el palacio de la Industria.

M. Bouvard ha encontrado el medio de construir el nuevo palacio de Bellas Artes, respetando las plantaciones de los Campos Elíseos, comprendiéndose en éstas las del Jardín de París.

DREYFUS

EL RÉGIMEN PENITENCIARIO

El excapitán Dreyfus, cuyo proceso por traición tanto ruido produjo y tanto apasionó los ánimos en

la vecina República, llegó a la Guyana el 13 de Marzo, a bordo de la *Ville de Saint Nazaire*, desembarcando en la isla Real y siendo trasladado inmediatamente a la del Diablo.

El régimen á que ha sido sujeto, es muy severo.

Seis vigilantes están encargados de su custodia, ocupando una habitación inmediata á la de aquél, no perdiéndolo de vista ni de día ni de noche.

El prisionero puede pasear desde las seis de la mañana á las seis de la tarde en un espacio de 150 metros de lado, cuyos límites no debe franquear bajo pretexto alguno, teniendo orden los vigilantes de hacer uso de las armas contra Dreyfus, si quebranta esa consigna.

Las inmediaciones de la casa han sido despejadas, en un radio de 300 metros, para hacer infructuosa toda tentativa de evasión.

En el momento de ser entregado por el comandante de la *Ville de Saint Nazaire* al director de la administración penitenciaria, Dreyfus protestó de su inocencia: «Yo me someteré, dijo, á todas las exigencias de la disciplina, y no tendréis prisionero más sumiso que yo. Esperaré con paciencia que la luz se haga y mi inocencia sea reconocida.»

Dreyfus recibe de la administración la ración de soldado sin vino.

PINHEIRO CHAGAS

A la edad de cincuenta y cinco años ha fallecido en Lisboa el ilustre político y literato portugués Manuel Pinheiro Chagas.

Variadísimas eran las aptitudes de esta verdadera ilustración portuguesa, cuya pérdida llora hoy la patria de Camoens.

Discípulo de la Escuela militar y de la Politécnica desde muy joven, obtuvo la charretera de subteniente en 1859. La vocación de Pinheiro Chagas no le llevaba por el camino de las armas, y á los cuatro años de su salida de la Politécnica abandonó la carrera militar, dedicándose á la literatura, al periodismo y á la política.

Sus primeros trabajos en el periodismo, redactando el folletón semanal de la *Gaceta de Portugal*, lograron fijar la atención pública. Pinheiro aprovechaba sus artículos literarios y de crítica teatral para intercalar en ellos frecuentes alusiones políticas, inspiradas en ideas radicales y revolucionarias.

De la *Gaceta* pasó al *Diario del Comercio*, donde bajo la forma humorística juzgaba severamente á los gobernantes de Europa. La entrada de este periódico en España estuvo prohibida durante varios años, por sus artículos, de sabor algún tanto revolucionario.

En 1871 fué elegido miembro del Parlamento portugués, casi por el mismo tiempo indiádulo de la Academia de Ciencias, y más tarde profesor en el Curso Superior de Letras.

Liberal en la tribuna, como lo fué en el periodismo, obtuvo grandes triunfos como orador; sucedió á Rodríguez Sampayo al aceptar éste una cartera, en el cargo de redactor en jefe del periódico *La Revolución de Septiembre*. Después fué nombrado ministro de Marina, cargo que desempeñó por poco tiempo.

No hace todavía mucho que fué víctima de un brutal atentado. Un loco quiso vengar en Pinheiro Chagas las injurias que suponía había inferido éste á Luis Michel en un artículo que firmaba el insigne periodista.

**

Variada y abundante es la colección de obras, originales unas y traducidas otras, que deja Pinheiro Chagas.

Entre las originales se cuentan *El secreto de la vizcondesa*, el *Poema de la Juventud*, *La corte de Juan V*, *El Mayor Napoleón*, las *Guerrillas de la muerte*, *Flor marchita*, *Tristezas de la orilla del mar*, *La Careta rota*, y otra porción de trabajos, como colecciones de artículos políticos y literarios, cuentos, descripciones, etc.

Sus artículos humorísticos fueron siempre muy celebrados, particularmente los que coleccionó con el título de *Escenas y fantasías portuguesas*.

También el teatro figuraba entre las aptitudes del fecundo escritor, aplaudiéndose muchas de sus obras en algunas principales ciudades portuguesas. Su comedia *La señorita de Vaisfor* obtuvo más de 100 representaciones en Lisboa.

¡Descanse en paz el ilustre escritor portugués!

LA MUERTE DE UN TORERO

PONCIANO DÍAZ

Anuncian de Culiacán, Estado de Sinaloa (Méjico), la muerte del famoso lidiador mejicano Ponciano Díaz, muy conocido del público madrileño, que ha tenido ocasión de apreciar más de una vez su trabajo.

En una corrida de toros dada en Culiacán, Ponciano fué cogido y volteado, recibiendo una grave herida en el ano, y una vez en la arena, pisoteado con furor por el cornúpeto.

El desgraciado diestro fué retirado moribundo de la plaza.

Con ésta son dos las desgracias producidas en poco tiempo por los toros en Méjico, pues aún está reciente la muerte, en Durango, de un tal Rodríguez, que formaba parte de la cuadrilla de Ponciano.

Revista Cómica

SEMANA MAYOR

Con toda la pompa y el esplendor de las catedrales de Toledo, Sevilla, Burgos y Zaragoza juntas, celebra este año los oficios de tribuna la iglesia conservadora; esa iglesia que el año pasado era ermita humildísima y este año es la primera y más encoquetada basílica de cuantas pueblan el territorio español.

Ahí la tenéis: cubierta de alto á abajo, y de delan-



te atrás, con paños morados, no sólo porque este color es el luto litúrgico, sino para indicar adhesiones, gratitud y acatamiento hacia la regia prerrogativa: morado es el pendón real, y morados deben ser sus honores.

Preparados están los púlpitos frente al altar mayor; en cualquiera otra época, con un púlpito basta; ahora son tres los que marca el Ritual y en ellos predicarán ó leerán el *Fasio* Fabié, Rodríguez San Pedro, Jove y Hevia, los tres oradores más propios del caso y de la época (esta «época» puede escribirse también con letra grande), porque inclinan el ánimo á la amargura y al dolor, traen las lágrimas á los ojos y hacen pensar en la eternidad de la otra vida.

Cubiertas están las cruces, lo mismo las grandes cruces que las cruces sencillas; secas y extintas las pilas del agua bendita para indicar que ya ¡ni agua!, y cubiertos también los altares en tal forma, que ya no sabemos dónde están los santos de nuestra devoción. Ya llegará la Pascua, y con ella el nombramiento de directores generales y otros altos funcionarios; y entonces sabremos á qué atenernos respecto á santos, altares, capillas y peanas.

Hoy, Miércoles Santo, el oficio de tinieblas se cantará al anochecer, y en toda la función resplandecerá el carácter profundamente simbólico de esta clase de ceremonias. Toda la iglesia estará á oscuras, hecha excepción de las velas del tenebrario para indicar que no hay más cera que la que arde. Las tres hachas del triángulo litúrgico son las tres palancas de la iglesia—Cánovas, Romero, el General;—las velas que arden escalonadas, son los destinos, las predas, los cargos á proveer; toda la iglesia aparece llena de fieles; cada cual se siente con derecho á llevar vela en este entierro; todos traen sus carracas y mazos para «dar matraca» al final si resultan desairados ó postergados á su juicio. Comienza la función con los salmos del *Miserere mei*, *Canovas*; el órgano de Móstoles deja escapar un torrente de notas y suspiros; poco á poco se van consumiendo las velas y saliendo de la iglesia de los agraciados. Cuando la última luz se extingue, empiezan los golpes, el ruido, la matraca y el jaleo infernal de los descontentos. El pontífice dice: «¡Ahí me las den todas!» sale, y acaba la función de tinieblas.

El pasado Domingo de Ramos celebró con igual

pompa en la iglesia metropolitana y en todas las sufragáneas conservadoras.

Por coincidir la fiesta de los Ramos con la llegada á los respectivos feudos de los nuevos gobernadores, la entrada en Jerusalén pudo hacerse á lo vivo y siguiendo los versículos del Evangelio de San Juan (Navarro Reverter).

Los 48 Mesías entraron cabalgando en pollinos á



la alta escuela, para demostrar que no caen de su burro tan fácilmente, y el pueblo los recibía gritando: ¡Hossanna! ¡Hossanna! ¡Bendito el que llega en nombre de Cos!»

Y la pollina soltaba cosas y gayones.

Y algún inocente preguntaba: ¿quién es Hossanna?

A lo cual respondían los más enterados:

—Es el candidato ministerial para las próximas elecciones.

Unos le recibían con palmas, otros «empalmados»; éstos venían con ramos de olivo; aquéllos le arrojaban huesos de aceituna.

Y una vez que los Mesías entraban en las respectivas Jerusalenes, se dirigían sin perder momento, y después de desasnados (es decir, desmontados del asno) al atrio del templo, donde empuñaban el látigo, arrojaban á puros golpes á los miserables empleados fusionistas que aún estaban trasconejados por allí.

Por causas independientes de su voluntad, el cabildo conservador no puede armar este año el Monumento.

Este Monumento no es otro, según habrá comprendido el pío lector, que los «Presupuestos del Estado», tan difíciles de armar, según el extracto de las sesiones de Cortes.



El cabildo ha hecho todo lo posible, amontonando tablas, lienzos y bastidores, contratando á los carpinteros del bando opuesto y no perdonando gastos

ni ingresos; pero en todas partes saltan duendes obstructionistas que aquí esconden una clavija, allá atraviesan un larguero, acullá se alzan con clavos, tenazas, hornos y cortafrios, impidiendo la rápida construcción del armatoste económico legal.

Pero, en fin, si no está para la Pascua, estará para la Trinidad, y entonces ya habrá vuelto Mambrú de la guerra.

Mañana, jueves, se hará con todo fervor la visita á las estaciones.

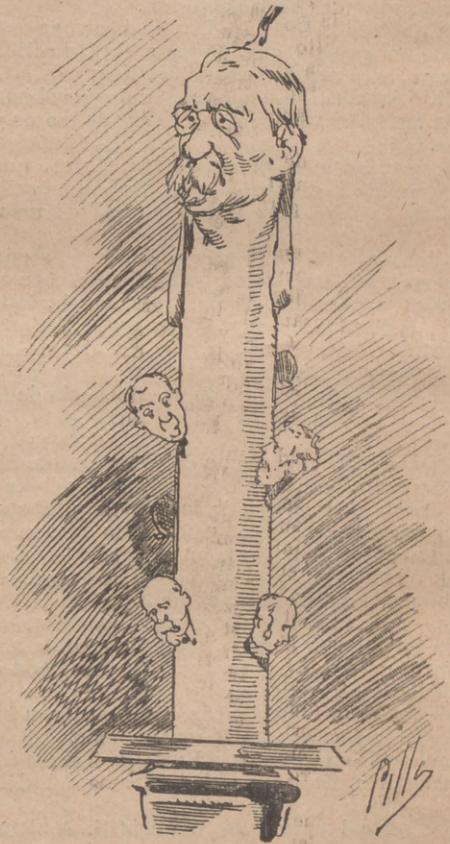
Por una se aleja este ó el otro general; por otra los voluntarios que marchan á Cuba; por aquélla los empleados A. B. y C., que corren con su credencial á provincias. A todos les y que despedir amistosamente, y cumplir con todos el deber de la visita de estaciones.

Procesiones las habrá el Viernes, como es natural; á no ser que caigan silvelistas de bronce y obliguen á que la procesión ande por dentro.

Pero si esto no ocurre, los encapuchados del Gobierno van á eclipsar á los penitentes de Sevilla, á las «Mariquitas negras» de Toledo, á los «terceroles» de Zaragoza, y á todas las cofradías que salgan esa tarde en procesión.

Verdad es que, además de sus enormes cucuruchos, de sus colas larguísimas y de sus velas ó sil velas encendidas, llevarán á hombros pasos tan acreditados y populares como «La cración de la Huerta», «El desmembramiento de Sagasta», «Reverter atado á la columna» (á una columna de *El Tiempo*), «El Ecce-Bosch», etc., etc.

El Sábado de Gloria tendrán lugar las cor sabidas ceremonias matinales. Después de bendicirse el agua y el fuego, repartiendo entrambos al pueblo



todo, con excepción de los heterodoxos, á quienes, como es de suponer, el agua y el fuego se les niega, traerán el cirio pascual; un cirio que ha de estar en el candelero todo el año, y que si no es el propio don Antonio, se parecerá á él como un huevo á otro huevo.

No cinco, sino ocho bolas de incienso (una por cada Ministerio) adornarán su superficie; diáconos, presbíteros y catecúmenos se disputarán el honor de llevarle; una vez colocado y encendido, el último sacristán será quizá quien le despabile.

Comenzará la misa; antes de llegar el Gloria cesará el ruido de las carracas, se abrirá rasgado el velo del templo, saldrá el *Resurrexit* de labios del celebrante, todos los fieles oirán campanas...

Y no sabrán, dónde.

LUIS ROYO VILLANOVA.

La señora entra de pronto en la cocina, y sorprende en ella á un artillero.

—¿Qué es esto, Ruperta? ¿Qué hace aquí este militar?

—Ha venido á limpiar las cacerolas y demás utensilios.

—¿Y para esto necesitas un artillero?

—Sí, señora: ¿no ve usted que se trata de una batería?

—Era un caso de honra, y nos batimos á muerte.

—¿Y quién fué el muerto: usted ó su adversario?

—Mi adversario.

—Atendiendo á las circunstancias personales del Sr. Morayta, el juzgado militar de Barcelona le ha autorizado para residir en Madrid, con obligación de presentarse siempre que sea llamado.

—De los naufragos del crucero *Reina Regente*, ochenta y cuatro marinos y artilleros eran gallegos, dos madrileños, uno habanero, ochenta y ocho andaluces y el resto, hasta cuatrocientos dieciséis, cartageneros, catalanes, santanderinos y canarios.

—Un telegrama de nuestro ministro en Tánger, recibido ayer tarde, da cuenta de haber sido ratificado en aquella legación, por el ministro de Negocios Extranjeros del Sultán, Sidi Mohamed Torres, y el representante de España, Sr. Ojeda, el Convenio adicional pactado recientemente al tratado de Marrakesh.

—S. M. la Reina sancionó ayer la ley regulando el pago de las retenciones por deudas contra los sueldos y pensiones de los generales, jefes y oficiales del Ejército y Armada.

Así, pues, dentro del plazo reglamentario, ya no se podrá descontar á los militares, para el pago de deudas judiciales, más que la quinta parte de su sueldo.

—La *Gaceta de Madrid* apareció ayer orlada de luto con motivo de la confirmación oficial de la pérdida del crucero *Reina Regente*, é insertó las Reales órdenes, de la Presidencia y de Marina, declarando oficialmente el naufragio y concediendo la paga de tres meses á las familias de los tripulantes.

Provincias.

Está haciendo estragos en Orense la fiebre tifoidea, pasando de 50 las invasiones registradas estos últimos días. La mayoría de los atacados pertenecen á las clases acomodadas de la población.

—En la plaza de la Constitución, de Alcoy, se está levantando un castillo que, á juzgar por su sólida construcción, será una verdadera fortaleza.

El castillo en cuestión tendrá por exclusivo objeto hacer más reales las tradicionales fiestas de moros y cristianos.

—El comandante de la reserva Sr. Ariza, que mandó en Melilla la guerrilla de *La Muerte*, ha solicitado pasar á Cuba para pelear contra los insurrectos.

El Sr. Ariza estuvo en la guerra pasada, y, según consta en su hoja de servicios, luchando con fuerzas triples, y aun cuádruples, de las suyas, consiguió la captura y muerte de Carnell y Pedro Acosta, la captura de Julián Gorga y Quesada, y la de Calixto García, con todo su Estado Mayor.

—En un telegrama recibido en el ministerio de la Guerra, se da cuenta de un hecho sumamente curioso.

Tres soldados del regimiento de infantería de Pavía, contrariados porque no les había tocado ir á Cuba, y deseosos de compartir las glorias y los azares de la guerra con sus compañeros de cuerpo, se embarcaron subrepticamente en el vapor *Ciudad de Cádiz*, y se hallan ya en camino de la isla de Cuba, pues el buque zarpó de Cádiz el día 9.

Aunque militarmente esto constituye delito de desertión el desertar para ir á la guerra habla mucho en favor del valor y patriotismo de estos modestos soldados, á los cuales se les considerará como destinados voluntariamente, perdonándoseles su falta, en atención á su prueba de españolismo.

—Ha fallecido en Jerez de la Frontera el señor don Juan Carlos Lila, marqués de los Alamos del Guadalete.

—Ha salido del puerto de Valencia S. A. R. el príncipe Henri de Battenberg, á bordo de su yate *Theida*, con rumbo á la isla de Mallorca.

Durante su estancia en Valencia visitó los monumentos y sitios notables de aquella capital, acompañándole el gobernador y el alcalde.

No obstante el incógnito que guardaba, fué visitado por las autoridades.

Desde Palma irá á Mahón, y después á Gibraltar y Sevilla.

—Ha fallecido en Valencia la señora doña Irene Llorente de Monleón, hija del director de *Las Provincias*, é ilustre poeta valenciano, D. Teodoro Llorente.

Al inmenso dolor de éste se ha asociado toda Valencia.

El entierro de la finada ha sido suntuosísimo. Acudieron representantes de todas las clases de la sociedad.

Ha sido una verdadera manifestación de duelo.

—Dice un periódico de Vendrell que el martes último fué tan furioso el vendaval que azotó aquella población, que uno de los vagones del tren de Barcelona perdió la cubierta, arrancada de cuajo por el huracán.

—En las oposiciones verificadas para proveer la cátedra de Derecho mercantil de la Universidad de Santiago, ha sido propuesto el distinguido auxiliar de la de Salamanca D. Prudencio Requejo.

—El movimiento del puerto de Bilbao es mayor cada día. El 4 de este mes se hallaban fondeados en la ría 65 barcos mercantes de varias nacionalidades.

—El banquero D. Eusebio da Guarda, que regaló al pueblo de la Coruña el Instituto de segunda enseñanza y la iglesia de San Andrés, va á construir una escuela de niños, otra de niñas y otra de párvulos, ó sea un grupo escolar, con su gimnasio, para cedérselo al Ayuntamiento de la capital de Galicia.

—Ayer se inauguró en San Sebastián la sección del ferrocarril de Elgoibar.

El arcipreste bendijo la vía y las máquinas. Al acto asistieron las autoridades civiles, militares y eclesiásticas, y representaciones de la prensa.

—Se organizan en Barcelona festivales á beneficio de las familias pobres de los naufragos del crucero *Reina Regente*.

—En la importante ciudad de Lucena (Córdoba) se ha presentado la difteria.

Las autoridades locales toman precauciones para evitar la propagación de tan terrible enfermedad.

—Un violento temporal ha descargado estos últimos días sobre la capital de Guipuzcoa y pueblos vecinos.

La lluvia fué el día 3 tan persistente y cayó con tal abundancia, que se inundó gran parte del barrio del Antiguo, y en algunas casas del de Gros el agua llegó á alcanzar un metro de altura en los pisos bajos.

La carretera de Pasajes parecía un verdadero río. En las vertientes del barrio de Loyola, á la margen derecha del Urumea, ha habido considerables destrozos, se teme se desborde el indicado río, inundando la fértil vega de Loyola.

—Ha fallecido en la Habana el reputado periodista D. Ramón de Armas y Céspedes, director que fué durante algunos años del *Diario de la Marina*.

—De Badajoz telegrafían diciendo que la joven Petra Coronel, vecina de Herrera del Duque, se vió sorprendida el día 2 por una nevada, en el Puerto Peloché, habiendo fallecido de frío, según certifican los médicos. El caso es verdaderamente raro encontrándose en plena primavera.

—Ha fallecido en Valencia el exjefe carlista don Narciso Merino.

—Según recientes estadísticas, han emigrado de la región gallega 7.980 personas, regresando en el mismo período de tiempo 3.946.

—A los cincuenta y un años de edad ha fallecido en San Benito el que fué coronel del regimiento de Covadonga cuando los sucesos de Badajoz, señor Peralta.

—La suscripción abierta por el periódico orensano *El Derecho* para erigir una estatua, en la ciudad de Orense, á la eximia pensadora gallega doña Concepción Arenal, alcanza ya á pesetas 21.500.

—Ha fallecido en Zaragoza D. Baltasar Manuel Marzo, teniente coronel de infantería y caballero de la Orden militar de San Hermenegildo. Tenía además el señor Marzo otras medallas y cruces, pruebas de su bizarría y de sus servicios.

—El entierro en Valencia del catedrático y exdiputado Sr. Rodríguez de Cepeda fué una imponente manifestación de duelo, en que tomó parte cuanto de notable encierra la población en las ciencias, en la política, la nobleza y la banca, como también comisiones de todas las Sociedades más importantes.

—El cabildo catedral de Zaragoza, mediante votación, ha elegido para el cargo de vicario de la diócesis á D. Antonio Martín Sendín, y para el de economo de la mitra á D. Angel José Romay.

—En las catedrales de Burgos, Granada y Palma se han celebrado solemnes honras fúnebres por los naufragos del *Reina Regente*.

—A consecuencia de la noticia llevada á la capitania general del departamento de Cádiz por el *Joaquín Pielago*, y confirmada por el patrón de una barca pescadora de Tarifa, de haberse visto en la embocadura del estrecho un buque sumergido al parecer de grandes dimensiones, se han dado las órdenes oportunas para que el *Isla de Luzón* reconozca el sitio en que se dice haber visto el buque naufrago.

—En Castellón se verificó el domingo último la elección parcial de un senador para cubrir la vacante producida por defunción del señor Covenesa, habiendo resultado elegido el candidato conservador D. Bernardo Fran y Mesa.

—Ha fallecido en Méjico, á los setenta y cuatro años de edad, D. José Ramos Hernández, general que fue del ejército español.

Era natural de Galicia, abandonó á España por causas políticas y llevaba diecisiete años de residencia en la capital mejicana.

—Se han celebrado solemnes exequias por el alma del cardenal Benavides en Baeza, su pueblo natal.

—En la playa de Santa María se ha encontrado una botella corchada, conteniendo dentro de ella un pedacito de papel blanco, y escrito con lápiz lo que sigue: «10 Marzo 1895, á las nueve noche, sin esperanzas de salvación, doce millas Bajo Aceiteras. —Segundo del *Reina Regente*.»

Se cree generalmente que se trata de una broma de mal género.

—Refiere un periódico de San Sebastián que, vestido de uniforme y ostentando en su gorra la inscripción *Reina Regente*, se pasea por las calles de Irún el hijo de D. Antonio Salaregui, vecino de aquella villa, y que á la casualidad de hallarse enfermo debe la dicha de no haber corrido la triste suerte de sus desgraciados compañeros.

—Encuétrase enfermo en Cádiz el general señor Cubas.

—Ha salido de San Juan de Puerto Rico para Santiago de Cuba, la *Nautilus*.

Noticias generales.

La sesión última celebrada en la Academia de Ciencias Morales y Políticas de París ha terminado con

la lectura por M. Emilio Levasseur de una carta inédita de Cristobal Colón.

Dicha carta, que lleva la fecha de 1493, está dirigida á dos personajes encargados del despacho de Hacienda del rey de Aragón Traducida al castellano en Barcelona y después al latín en Roma, contiene la relación del primer viaje á América del célebre navegante.

—Un senador francés, M. Girault, ha presentado á aquella alta Cámara una proposición de ley para la creación de un impuesto sobre los títulos y las partículas aristocráticas.

Según el impuesto ideado por el senador de allende el Pirineo, el título de príncipe costaría 1.000 francos anuales; el de duque, 800; el de marqués 700; el de conde, 600; el de vizconde, 500 y el de barón 400. La partícula doble de *la ó de las* satisfaría 200 francos, y la partícula sencilla de *ó del*, 100.

A juicio de Mr. Girault, el expresado impuesto produciría la recaudación anual de un millón de francos.

—Según telegrama del cónsul de España en Constantinopla, va decreciendo la epidemia, pues del 29 al 31 del pasado ocurrieron dos invasiones, seguidas de defunción, y del 1 al 3 del actual no ha ocurrido ningún caso.

—En los Estados Unidos aumenta considerablemente cada año la importación de caracoles, pues sólo de Francia se recibieron el pasado año 111.000 kilogramos, pagándose el millar á 25 francos.

—Se confirma que Inglaterra cedió al sultán los derechos sobre el Cabo Juby y la factoría, mediante cincuenta mil libras.

La mitad de dicha cantidad, en oro, está en camino de Tánger.

—Han regresado al palacio de Loredán (Venecia) D. Carlos y su esposa.

—Según cuenta el *Monthly Meteorological Magazine*, de Cranleigh, condado de Surrey (Inglaterra), el día 6 de Febrero último, á las nueve de la mañana, cayó en aquel término una nevada cuando brillaba en el horizonte un sol espléndido y no empañaba la más pequeña nube el azul purísimo del cielo.

La tierra se cubrió de una ligera capa de nieve, sin que el sol dejara un momento de lucir al través de los blancos copos.

—Ha fallecido en París la esposa del insigne novelista Alejandro Dumas, que desde hace tiempo se encontraba impedida, á consecuencia de una parálisis general progresiva.

La finada pertenecía á la ilustre familia rusa de los príncipes de Nasischkine.

—La manía reinante de dar la vuelta al mundo á pie, en bicicleta, sin dinero, etc., ha trastornado el poco seso que debían tener dos norteamericanos, Dolf y Mac-Dade.

Estos señores apostaron 285.000 duros á que daban la vuelta al planeta á pie, sin dinero y sin ropa, es decir, en el traje de Adán.

La policía encontró un poco fuerte la indumentaria y ha hecho fracasar el proyecto, en vista de lo cual resolvieron vestirse y emprender el viaje.

Uno de ellos, Mac-Dade, llegó anteayer á París con setenta y tres días de adelanto sobre su compañero.

—Un telegrama de Londres anuncia que el ministro de Austria-Hungría en Tokio ha contraído matrimonio con una japonesa que, abjurando los errores de su religión budista, ha abrazado el catolicismo.

—Con ocasión del octogésimo aniversario del príncipe de Bismarck, este insigne estadista ha recibido 8.390 telegramas de felicitación, 50.000 cartas y de 110.000 á 120.000 tarjetitas postales.

—Ha fallecido en Lisboa el ilustre hombre público y celebrado escritor portugués Manuel Pinheiro Chagas, que tanto afecto demostró á España durante toda su vida política y literaria.

—Se está reorganizando en el Vaticano la Congregación del Índice. En cuanto quede nuevamente reconstituida, el Catálogo será revisado con gran escurpulosidad, tachándose en él los títulos de muchos libros que fueron condenados antes y que actualmente no conservan más que un interés puramente literario é histórico.

Parece que se trata de que en la Congregación presida un criterio esencialmente liberal, en cuanto sea compatible con los intereses de la Iglesia católica.

—Los alemanes residentes en Barcelona han celebrado un banquete para conmemorar el octogésimo aniversario del natalicio de Bismarck.

—En Coimbra (Portugal) se está celebrando un Congreso médico contra la tisis, enfermedad que tanto desarrollo va adquiriendo en estos últimos años. En ese Congreso toma parte activa el médico español D. Antonio Espina y Cabo, de quien la prensa española hace muchos elogios.

—Por la aduana de Irún se han recaudado durante el mes de Marzo último 1.219.202,35 pesetas, resultando un alza de 26.463,26 de la comparación establecida con lo recaudado en igual período del año anterior.

—Una persona amante de la enseñanza, con puesto en la iglesia catedral de Orense, ha destinado 250.000 pesetas para crear en Ginzo de Limia, pueblo de aquella provincia, una fundación de enseñanza gratuita, bajo el patronato del Obispo de la diócesis orensana.

KON-GAS.

ALEMANIA

DOCUMENTOS ESTADÍSTICOS: Las cifras son rectificadas á medida que se publican nuevos documentos oficiales. Superficie del imperio... Población... Ejército... Ferrocarriles... Telégrafos... Despachos transmitidos en 1891...

PRESUPUESTO DE 1893-94 (en francos).

Deuda pública del Imperio... Total de la deuda alemana... Gastos militares totales del Imperio... Total para Guerra y Marina... Gastos totales del Imperio y de los Estados...

COMERCIO EXTERIOR (en millones de francos).

1883. Importación total, 4.078 | 1883. Exportación total, 4.088 | 1884. Importación total, 4.075 | 1884. Exportación total, 4.004 | 1885. Importación total, 3.672 | 1885. Exportación total, 3.574 | 1886. Importación total, 3.597 | 1886. Exportación total, 3.731 | 1887. Importación total, 3.859 | 1887. Exportación total, 3.917 | 1888. Importación total, 4.088 | 1888. Exportación total, 4.004 | 1889. Importación total, 4.987 | 1889. Exportación total, 3.574 | 1890. Importación total, 5.181 | 1890. Exportación total, 4.358 | 1891. Importación total, 5.188 | 1891. Exportación total, 3.969 | 1892. Importación total, 5.284 | 1892. Exportación total, 3.938 | 1893. Importación total, 5.167 | 1893. Exportación total, 4.056 | 1894. Importación total, 2.739 | 1894. Exportación total, 1.886

PORTUGAL

DOCUMENTOS ESTADÍSTICOS: Estos datos van rectificándose á medida que se van publicando los documentos oficiales. Superficie del Reino... Población total en 1878... Ejército en pie de paz... Ferrocarriles... Telégrafos... Telegramas transmitidos...

PRESUPUESTO DE 1893 A 94

Deuda pública en 1894... Gastos militares... Total para Guerra y Marina... Gastos totales del presupuesto...

COMERCIO EXTERIOR (en millones de francos).

1887. Importación total, 209.4 | 1887. Exportación total, 118.7 | 1888. Importación total, 215.6 | 1888. Exportación total, 131.0 | 1889. Importación total, 235.7 | 1889. Exportación total, 130.4 | 1890. Importación total, 249.2 | 1890. Exportación total, 120.4 | 1891. Importación total, 221.2 | 1891. Exportación total, 221.2 | 1892. Importación total, 215.6 | 1892. Exportación total, 165.2 | 1893. Importación total, 57.0 | 1893. Exportación total, 2.96 | 1894. Importación total, 57.0 | 1894. Exportación total, 2.96

INGLATERRA

DOCUMENTOS ESTADÍSTICOS: Estas cifras son rectificadas á medida que se publican nuevos documentos oficiales. Superficie del Reino Unido... Población... Ejército... Ferrocarriles... Telégrafos... Despachos transmitidos en 1891...

PRESUPUESTO DE 1892-93 (en francos).

Deuda pública del Reino Unido... Gastos militares del Reino Unido... Total para Guerra y Marina... Gastos totales del Reino Unido...

COMERCIO EXTERIOR (en millones de francos).

1883. Importación total, 10.672 | 1883. Exportación total, 5.895 | 1884. Importación total, 9.750 | 1884. Exportación total, 5.825 | 1885. Importación total, 8.775 | 1885. Exportación total, 5.327 | 1886. Importación total, 8.747 | 1886. Exportación total, 5.317 | 1887. Importación total, 9.055 | 1887. Exportación total, 5.547 | 1888. Importación total, 9.690 | 1888. Exportación total, 5.862 | 1889. Importación total, 10.690 | 1889. Exportación total, 6.222 | 1890. Importación total, 10.517 | 1890. Exportación total, 6.587 | 1891. Importación total, 10.885 | 1891. Exportación total, 6.180 | 1892. Importación total, 10.595 | 1892. Exportación total, 5.601 | 1893. Importación total, 10.167 | 1893. Exportación total, 5.426 | 1894. Importación total, 8.507 | 1894. Exportación total, 4.515

BÉLGICA

DOCUMENTOS ESTADÍSTICOS: Estos datos se rectifican á medida que se publican nuevos documentos oficiales. Superficie del Reino... Población total... Ejército... Ferrocarriles... Telégrafos... Despachos transmitidos en 1891...

PRESUPUESTO DE 1893 (en francos).

Deuda pública del Reino... Gastos militares... Gastos totales del presupuesto...

COMERCIO EXTERIOR (en millones de francos).

1883. Importación total, 1.552 | 1883. Exportación total, 1.343 | 1884. Importación total, 1.425 | 1884. Exportación total, 1.337 | 1885. Importación total, 1.347 | 1885. Exportación total, 1.200 | 1886. Importación total, 1.355 | 1886. Exportación total, 1.182 | 1887. Importación total, 1.431 | 1887. Exportación total, 1.240 | 1888. Importación total, 1.534 | 1888. Exportación total, 1.243 | 1889. Importación total, 1.556 | 1889. Exportación total, 1.458 | 1890. Importación total, 1.672 | 1890. Exportación total, 1.457 | 1891. Importación total, 1.799 | 1891. Exportación total, 1.159 | 1892. Importación total, 1.355 | 1892. Exportación total, 1.239 | 1893. Importación total, 1.370 | 1893. Exportación total, 1.200 | 1894. Importación total, 1.017 | 1894. Exportación total, 803

AUSTRIA-HUNGRÍA

DOCUMENTOS ESTADÍSTICOS: Las cifras se rectifican á medida que se publican nuevos documentos oficiales. Superficie de Austria-Hungría... Población total... Ejército en pie de paz... Ferrocarriles... Telégrafos... Despachos transmitidos en 1891...

PRESUPUESTO DE 1893 (en francos)

Deuda pública de la monarquía... Gastos militares de la monarquía... Total para Guerra y Marina... Gastos totales de la monarquía...

COMERCIO EXTERIOR (en millones de francos).

1883. Importación total, 1.562 | 1883. Exportación total, 1.874 | 1884. Importación total, 1.531 | 1884. Exportación total, 1.728 | 1885. Importación total, 1.394 | 1885. Exportación total, 1.680 | 1886. Importación total, 1.348 | 1886. Exportación total, 1.746 | 1887. Importación total, 1.421 | 1887. Exportación total, 1.682 | 1888. Importación total, 1.332 | 1888. Exportación total, 1.822 | 1889. Importación total, 1.473 | 1889. Exportación total, 1.915 | 1890. Importación total, 1.526 | 1890. Exportación total, 1.928 | 1891. Importación total, 1.532 | 1891. Exportación total, 2.013 | 1892. Importación total, 1.553 | 1892. Exportación total, 1.805 | 1893. Importación total, 1.675 | 1893. Exportación total, 1.966 | 1894. Importación total, 1.236 | 1894. Exportación total, 1.397

ITALIA

DOCUMENTOS ESTADÍSTICOS: Estas cifras van siendo rectificadas á medida que se publican documentos oficiales. Superficie del Reino... Población... Ejército en pie de paz... Ferrocarriles... Telégrafos... Telegramas transmitidos en 1891...

PRESUPUESTO DE 1893 A 94 (en liras).

Deuda consolidada... Deudas diversas... Total de la Deuda italiana... Gastos militares del Reino... Total de Guerra y Marina... Gastos totales del Reino...

COMERCIO EXTERIOR (en millones de francos).

1887. Importación total, 1.990 | 1887. Exportación total, 3.190 | 1888. Importación total, 1.241 | 1888. Exportación total, 3.359 | 1889. Importación total, 1.440 | 1889. Exportación total, 3.252 | 1890. Importación total, 1.372 | 1890. Exportación total, 3.406 | 1891. Importación total, 1.180 | 1891. Exportación total, 3.339 | 1892. Importación total, 1.173 | 1892. Exportación total, 3.327 | 1893. Importación total, 1.190 | 1893. Exportación total, 3.283 | 1894. Importación total, 1.044 | 1894. Exportación total, 880

VINOS FINOS de mesa ESTEFANI

CUZCOURRITA (RIOJA)

Salesas. 8, Madrid.

Salesas. 8, Madrid.

VINOS TINTOS

DE LAS

Bodegas de EL CIEGO

(ALAVA)

DEL

Excmo. Sr. Marqués del Riscal

Puros Higiénicos y Similares

Único punto de venta en Madrid

á los mejores de BURDEOS

Papelaria de la High-Life

GRAN FABRICA DE BARNICES, COLORES Y PINTURAS

DE

FRANCISCO S. GONZALEZ

Proveedor de los Arsenales y buques de la Armada y Compañía Trasatlántica.

Paseo de Miranda. - SANTANDER.

ESPECIALIDAD EN TODA CLASE DE BARNICES PARA FERROCARRILES, CARRUAJES, MUEBLERÍA, EDIFICIOS, ETC., ETC. SUPERIORIDAD EN TODA CLASE DE PINTURAS EN PASTA Y PREPARADAS

FABRICACIÓN DE LA PINTURA DE patente española, ANTICORROSIVA Y ANTIMOLUSCOSA, NOMBRADA

MONTURIOL

EMPLEADA CON BUEN ÉXITO POR IMPORTANTES COMPAÑÍAS NAVIERAS Y EN CONSTRUCCIONES SUBMARINAS

Montada esta fábrica con todos los adelantos mecánicos de la época, sirve con la mayor rapidez los pedidos y siendo sus clases superiores, los precios son económicos, comparados con sus similares extranjeros.

Privilegio exclusivo para fabricación de la Patente MONTURIOL para fondos de buques.

Pélex y Emmanuel Ullmann

Proveedores del Real Palacio de Malacañang

31, ESCOLTA

Pélex y Emmanuel Ullmann

Proveedor del Excmo. Ayuntamiento

31, ESCOLTA

Pélex y Emmanuel Ullmann

Proveedores de la Comandancia General de Marina

31, ESCOLTA

Estamperia Italiana

7, Echagüe. —MANILA

Se construyen marcos ovalados, rectangulares y de capricho.
Variado surtido de láminas de oleografías, litografías, imitación de acuarela y cromos, cuadros para iglesias, imágenes, via rucies y sacras.
Cuadros para sala, para comedores, etc.

PRECIOS MÓDICOS

D. A. SOCCI

CONRADO MARTELL

CIRUJANO-DENTISTA

Se sacan muelas sin dolor por medio de anestésico local.
Construcción de dientes y dentaduras sin bóveda palatina (paladar), que no molestan nada al paciente, sistema americano.

Horas de visita: de OCHO a DOCE y de TRES a SEIS.

mjs **Barbosa, 9, esquina Crespo (Quiapo).**

Perfumería Moderna

AGUA FLORIDA AGUA KANANGA

4 reales frasco.

PERFUMERIA MODERNA

9.—Escolta.—9

MANILA

MOLINOS

para el beneficio de la caña dulce, de fuerza a vapor y sangre, diferentes tamaños, de la acreditada fábrica de los

Sres. Robey & C.º Limited
Globe Works, Lincoln.

a precios equitativos, vende

ALBERTO SCHWENGER

Barraca, 12

dj

Unico agente para las
ISLAS FILIPINAS

KIOSCO HABANERO

ESCOLTA

ESQUINA A LA CALLE NUEVA

Tabacos de todas las fábricas de Filipinas.

SE VENDEN A PRECIO DE TARIFA

Efectos timbrados

PARIS

Esta casa recibe por todos los correos las últimas novedades de Europa, en toda clase de tejidos y confecciones para señoras y caballeros.

Gran novedad en sombreros y capotas para señoras y niñas; corsés y calzado expresamente fabricados para esta casa.

MANILA

2, ESCOLTA, 2

LIBRERÍA DE COLÓN

4, Escolta, 9

MANILA

Obras de Deracho.
Autores selectos.

Bibliotecas ilustradas.
Precios económicos.

Julián Almenara y Compañía.

Sombreros para niños y niñas. Vestidos para niños y avíos para cristianar, etc.

LA INDUSTRIAL

2, ESCOLTA, 2 (esquina Plaza Padre Moraga)

Sombreros para niños y niñas. Vestidos para niños y avíos para cristianar, etc.

TORRECILLA Y COMPAÑÍA

17, Escolta, 17

Acabamos de desempacar:

Un gran surtido de baules, maletas, sacos cuero, saco para ropa y correas para mantas.

Capotes impermeables de merino negro, con capuchas y media esclavina; también los hay con esclavina corrida.

Idem eléctricos.

Idem de goma, negros y blancos, para cocheros.

Paraguas y sombrillas de varios precios.

GRAN TALLER DE CAMISERIA

FÁBRICA DE JABÓN DE JOLÓ

30, calle Joló.—Teléfono núm. 247.

JABON BLANCO DURO de 1.ª y 2.ª en cajas de 16 barras, y peso de una arroba.

JABONES finos en cajas de 12, 6 y 3 pastillas. Bolas y pastillas sueltas.

JABON BLANCO CHINO, por bloques del peso que se quiera, y en cajas de una a ocho arrobas, peso neto.

Esta fábrica cuenta con máquinas modernas, calderas de grandes dimensiones, y personal inteligente, pudiendo servir con prontitud toda clase de pedidos, por importantes que éstos sean.

Al pie de dicha fábrica está situado un depósito y despacho de los productos que se elaboran en la misma.

I. GÓMEZ PÉREZ

COMPAÑÍA GENERAL DE TABACOS DE FILIPINAS

Isla del Romero, núm. 1.

Gira letras sobre plazas de España

Isla del Romero, núm. 1.

Agua Florida.

LEGÍTIMA DE LANMAN Y KEMP

Tres reales el frasco.

Botica ZOBEL

RELOJERIA ITALIANA

28, ESCOLTA, 28

Por el último correo se acaba de recibir un inmenso y variado surtido en relojes, Charmilles, Bachschmid y Roskoff y una nueva clase de relojes de níquel Smóking, que se detallan al ínfimo precio de cuatro pesos cada uno, hasta lo más superior. Gran ocasión para adquirir relojes, buenos, bonitos y baratos.

¡¡¡NO OLVIDARSE!!!

Escolta, 28.—Relojería italiana.—Escolta, 28.

ARMERIA

PENINSULAR

Real de Manila, 20

Venta, compra y recomposición de toda clase de armas de fuego y blancas.

DESTILERIA DE TANDUAY

Premiada en las Exposiciones de Filipinas y París de 1876 y 1878.

Aguardiente rectificado de 6 a 40 grados Cartier.

Anisado ídem de varios grados.

Inchausti y Compañía.

RELOJERÍA SUIZA

ALHAJAS de oro con brillantes, rubies, zafiros, esmeraldas y perlas.
BRILLANTES sueltos, precioso surtido de todos tamaños y precios, así como piedras de color y perlas.
NOTA. Se reciben obras de joyería.

G. GREILSAMMER

7, ESCOLTA, 7

7, ESCOLTA, 7

GRAN REPERTORIO

en vals de WALTERFELD

Métodos de todas clases de instrumentos.

Gran surtido en instrumentos de banda, orquesta, acmionius y pianos.

LA LIRA.—Escolta, 12

LA ESTRELLA DEL NORTE

Manila, Ilo-Ilo, Hong-Kong y París.

Pianos de los mejores fabricantes del mundo

VENDIDOS TODOS CON GARANTIA

LEVI HERMANOS

Proveedores de S. M. el Rey de España.